

Brújula

CIUDADANA

NUEVA ÉPOCA

Noviembre 2016

EL FUTURO DE LA AGENDA DE AQUÍ Y DE ALLÁ



- ▶ Derechos Humanos
- ▶ El Tratado de Libre Comercio de América del Norte
- ▶ Los migrantes mexicanos



INICIATIVA CIUDADANA
PARA LA PROMOCIÓN DE LA
CULTURA DEL DIÁLOGO, A.C.

BRÚJULA CIUDADANA 83

CONTENIDO

EL FUTURO DE LA AGENDA DE AQUÍ Y DE ALLÁ

-
- 01 Presentación
-
- 1) DERECHOS HUMANOS
-
- 03 El horizonte son la dignidad y la apuesta civilizatoria de derechos.
Emilio Álvarez Icaza Longoria
-
- 08 Chicago, una ciudad con tradición de Santuario.
Xóchitl Bada
-
- 14 Desde Los Ángeles: Impulsar relaciones entre defensores
de los inmigrantes.
Gil Cedillo
-
- 15 Actores locales, estratégicos para enfrentar agenda de confrontación.
Daniel Tacher Contreras
-
- 19 Voces que favorecen los derechos de los inmigrantes en Estados Unidos.
Xiomara Peraza
-
- 2) EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE
-
- 28 El TLCAN y el diálogo entre los países miembros.
Carlos Heredia Zubieta
-
- 33 Riesgos y Resiliencia: La relación México-Estados Unidos en la
Época de Trump.
Christopher Wilson y Eric L. Olson
-
- 39 Internacionalización de las empresas sociales: Hacia nuevos
acuerdos internacionales.
Jesús Campos Orozco
-
- 3) LOS MIGRANTES MEXICANOS
-
- 44 Una bomba llamada Trump.
Leticia Calderón Chelius
-
- 53 Política de empleo frente a mayores deportaciones en México.
Rodolfo García Zamora y Selene Gaspar Olvera
-
- 63 Las familias transnacionales: vías exploradas para su protección y retos.
Frida Espinosa Cárdenas
-
- 67 El difícil panorama que se está creando para los migrantes
mexicanos en EUA.
Ángela Sanbrano
-

PRESENTACIÓN

Elio Villaseñor

DIRECTOR GENERAL DE INICIATIVA CIUDADANA PARA LA
PROMOCIÓN DE LA CULTURA DEL DIÁLOGO A.C.

El 8 de noviembre pasado, tanto estadounidenses como mexicanos, latinoamericanos, europeos o asiáticos vivimos un terremoto político que puede provocar un retroceso en materia de derechos humanos y del diálogo multilateral para enfrentar los grandes desafíos de nuestro mundo.

Frente a este entorno sombrío, el nuevo número de nuestra revista, titulado “El futuro de la agenda de aquí y de allá”, está dedicado a generar un espacio de reflexión no solo reactivo, sino propositivo. De ahí la idea de poner en nuestra portada el puente de Nuevo Laredo, Tamaulipas, que nos une con Estados Unidos, como una metáfora que llama a privilegiar los lazos que nos unen, y no las fronteras que nos separan.

Estamos en un momento de grandes desafíos para construir la arena política donde podamos colocar los puntos centrales, las vinculaciones intersectoriales y también nuestra capacidad para contribuir a las sinergias que antepongan ante todo la mirada de los derechos humanos y el diálogo entre los pueblos.

Estos desafíos nos obligan a asumir una actitud de disputa en dos sentidos: para reaccionar propositivamente y para impulsar una agenda en la que se privilegie al ser humano y no la barbarie o el salvajismo. En nuestra opinión, debemos darle rostro al momento actual y fomentar la tolerancia, los derechos de los migrantes y los comercios justos para construir un planeta donde todos seamos parte y disfrutemos nuestra convivencia humana.

Por ello, esta edición abre con las reflexiones de Emilio Álvarez Icaza, quien alerta sobre el retroceso de la cultura democrática que se está viendo a nivel mundial y propone recuperar la ética universal de la igualdad y derechos de todos los seres humanos plasmada

en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Xóchitl Bada profundiza en las fortalezas históricas que soportan las políticas de Chicago como ciudad santuario. El concejal Gil Cedillo, de Los Ángeles, explica en su mensaje que esta ciudad es fuerte y tiene muchos funcionarios que protegerán a los inmigrantes indocumentados. Daniel Tacher señala que debe buscarse el apoyo de actores locales que empujen una agenda distinta de la confrontación. Xiomara Peraza, por su lado, recoge voces representativas que han surgido en ciudades estadounidenses (alcaldes, senadores, universidades, etc.) para defender a la población inmigrante indocumentada, amenazada con una masiva deportación.

Un segundo bloque comienza con el texto de Carlos Heredia, quien nos explica la lógica que permea las decisiones del presidente electo en EUA en torno al TLCAN y la ausencia de una estrategia en el gobierno mexicano, incapaz de entender las dimensiones del sismo político que enfrentamos. Por su lado, Christopher Wilson y Eric Olson subrayan los costos que habría para México y Estados Unidos en caso de un rompimiento del TLCAN, por lo que los autores proponen una agenda que maximice el intercambio binacional y extienda los beneficios de la relación a millones de excluidos. Jesús Campos

plantea algunas implicaciones que puede tener la renegociación de acuerdos comerciales internacionales para el sector social de la economía en México.

En materia de migración, Leticia Calderón argumenta a favor de la implementación de medidas administrativas que atiendan a la gente en el caso de un retorno involuntario y sugiere que se supere el discurso de “no hacer olas” ni provocar a nuestros socios “ni con el pétalo de una nota diplomática, queja en foros bilaterales o denuncia abierta a nivel internacional”. Rodolfo García Zamora y Selene Gaspar Olvera subrayan la necesidad de que se haga una reorientación en la política económica nacional y los presupuestos, de tal forma que se reduzca el desempleo como causa estructural de la emigración y se permita que los mercados laborales regionales tengan mayor capacidad de inserción laboral de los migrantes retornados. Frida Espinosa se enfoca en las familias transnacionales mexicanas y sus necesidades en función de su estatus migratorio mixto.

Hemos incluido también el mensaje de Ángela Sanbrano, quien detalla el panorama que enfrentan los mexicanos con la elección del nuevo presidente de EUA.

Estamos en un momento propicio para abrir espacios de reflexión, generar puntos intersectoriales que nos permitan construir una mirada de nuestros destinos a nivel regional con una agenda de aquí y de allá, en la que todas y todos nos sintamos actores de esta nueva etapa histórica.

EL HORIZONTE SON LA DIGNIDAD Y LA APUESTA CIVILIZATORIA DE DERECHOS

Emilio Álvarez Icaza Longoria

La elección de Donald Trump (DT), como presidente de Estados Unidos de América (EUA) ha generado una inquietud e incertidumbre mucho mayor al tamaño de los agravios que cometió este controvertido personaje durante la campaña por la presidencia. Insultó, denostó y descalificó a importantes grupos de población: de manera destacada a los migrantes y, en particular, a los mexicanos. Esta situación me lleva a tres breves reflexiones:

Contracultura democrática

La elección de DT se suma a otros fenómenos en el orbe que tienen naturaleza distinta, pero que leídos en conjunto pueden ser englobados como parte de un proceso más general.

Una reacción de todos aquellos sectores de población que se han sentido amenazados por el avance de la cultura democrática y de derechos humanos en los últimos 50 años.

Se están observando en América Latina nuevas modalidades de golpes de Estado como en Brasil, donde se pasó de tener a la primera mujer presidenta, a un gabinete formado exclusivamente por hombres blancos).



Una reacción al avance de las agendas de los derechos de las mujeres, pueblos indígenas, migrantes, población LGBTI, entre otros, así como perspectivas sobre no discriminación, derechos ambientales y una amplia gama de derechos que tiene ahora una respuesta política y cultural. Una respuesta de contracultura a la democracia, sus valores y prácticas.

El resultado de las elecciones en EUA se suma a lo que pasó en el Reino Unido y la decisión de salir de la Unión Europea; a lo que ha pasado en América Latina recientemente en relación a las nuevas modalidades de golpes de Estado en Honduras, Paraguay y Brasil (en este último, por ejemplo, se pasó de tener a la primera mujer presidenta, a un gabinete formado exclusivamente por hombres blancos). Se suma a la ola conservadora de Europa (Francia, Bélgica, Austria, Noruega, Dinamarca, Suecia y más países) y las alarmantes restricciones de derechos humanos de Rusia y China. Forma parte de ese proceso donde gobernantes violan derechos humanos con toda impunidad y se ufanan de ello: por ejemplo, el caso del presidente filipino que presume 4,500 asesinatos de “drogadictos, homosexuales, personas en situación de calle y delincuentes” y ¡encima dice que va por más! Se suma, además, a las legislaciones abiertamente homofóbicas y restrictivas de varios países africanos como Uganda.

Estas reacciones también se deben leer como una respuesta a la manera en la que se ha realizado la globalización económica, que ha generado crecimiento económico y simultáneamente mayor pobreza. Un modelo que ha generado una concentración de la riqueza en unas cuantas manos como nunca antes en la historia de la humanidad, en perjuicio de millones de personas.

De lo “políticamente incorrecto” a lo socialmente aceptado/permitido

El discurso de DT ha permitido minar las barreras éticas de lo que llamamos “políticamente incorrecto”, para convertir en socialmente permitidas y aceptadas las expresiones racistas, xenófobas, misóginas y una larga lista de expresiones basada en fobias. La cantidad de expresiones de este tipo durante la campaña, pero sobre todo



Es preocupante la ola conservadora que avanza en algunos países de Europa, como en Francia, con el Frente Nacional francés (FN) de Marine Le Pen. Foto de AFP

después de las elecciones van en aumento preocupante.

Las barreras éticas construidas a lo largo de décadas a favor de derechos de distintos grupos de población han sido dañadas, removidas o, de plano, derrumbadas. Los límites al modelo, narrativa y discurso de odio construidos ante el holocausto y el trauma de la Segunda Guerra Mundial y por los movimientos de los derechos civiles de los afroamericanos, feminista, pacifista, de los pueblos indígenas, de los latinos, de las per-

sonas LGBTI, están ahora bajo fuerte ataque. Los límites para no insultar o discriminar son ahora menos visibles. En las redes sociales se alimenta el monstruo discriminador sin pudor ni rubor.

Irónica y tristemente, 17 años después de que cayó el muro de Berlín (en 1989), millones de estadounidenses votaron por levantar otros muros. No sólo el que pueda separar México de EUA, sino los que dividen a la población con discursos, etiquetas, prejuicios y estigmatización.

La expulsión del “sueño americano”

La particular agresión contra la población latina (lo que genéricamente DT llamó “Mexicans”), es una clara manifestación de recuperar “América para los americanos”. Es decir, EUA para los blancos. Los demás (afros, latinos, asiáticos, etc.), podrán estar ahí siempre y cuando quede claro un término de relación donde los blancos mandan y no se venga con esos discursos subversivos, peligrosos o comunistas de la “igualdad” y derechos. Los latinos son necesarios, pero como mano de obra barata, haciendo los trabajos que nadie quiere hacer, pero nada de derechos, nada de igualdad.

Las acciones que DT presentó como su plan de gobierno durante los primeros 100 días van esencialmente encaminadas a lo que se podría entender como “la cuestión latina”. De implementarse a raja tabla, dichas acciones podrían tener consecuencias de proporciones catastróficas.

Difícilmente DT se va a pelear con China, Rusia o Europa. México y los latinos parecen ser el blanco fácil. Es el caso típico del *bully* que prefiere atacar a quien percibe como más débil y/o vulnerable. Es de esperarse que DT busque ganar legitimidad, cumplir con su electorado (aunque sea parcialmente) y generar imagen de autoridad justa-

mente dirigiendo la artillería contra latinos en EUA y contra México. Es de esperarse que se busque: a) cambiar el TLCAN (esos “Mexicans” no son América del Norte); b) construir el muro y ver de qué forma lo pagan los “Mexicans” y c) atacar a la población latina en EUA.

¿Por dónde caminar?

Ante este escenario extraordinariamente desafiante, tendremos que poner toda nuestra capacidad, imaginación y recursos en movimiento. Pienso, en al menos cinco pistas:

- 1) Ante este panorama desolador, no deseado en lo absoluto, pero bastante posible, toca pasar de la indignación y depresión a la organización y acción. No hay tiempo que perder.
- 2) Toca activar las redes de aliados y solidaridad de todos y todas aquellas que pueden activarse en defensa de la democracia y sus valores. En México, EUA y Centroamérica principalmente, pero también en Sudamérica y Europa.
- 3) Toca instalar las redes de acción de emergencia ante posibles ataques de la autoridad (y de población civil, de ser el caso), en contra de la población latina en EUA. En realidad, esas redes ya existen, más bien se trata de organizar lo que se

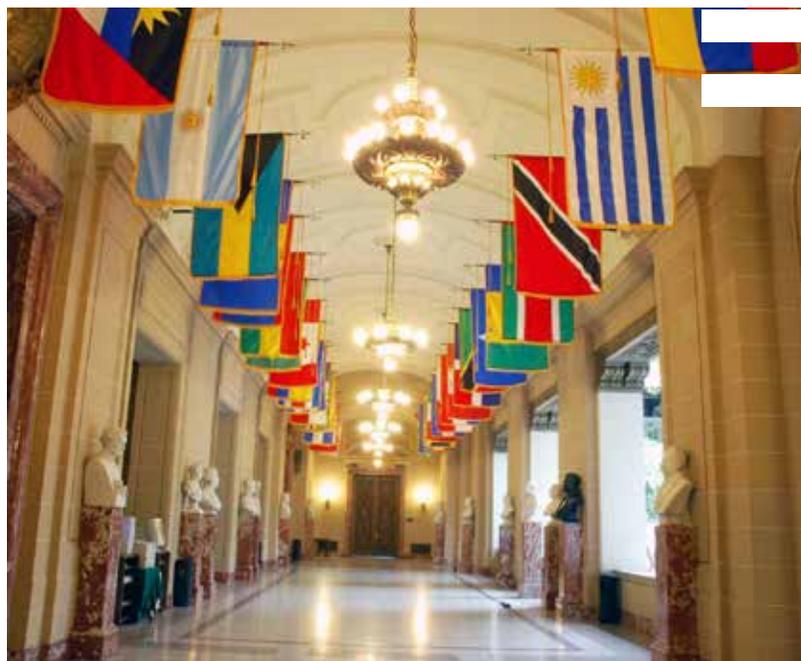
tiene y activar un método de trabajo con esos objetivos.

- 4) Toca evitar los discursos simplistas de englobar a toda la población de EUA como una sola, sin matices ni diferencias. Tenemos que hilar fino para buscar los aliados que son una gran proporción de la población.
- 5) Toca activar la solidaridad internacional y prepararse para dar la batalla legal tanto en EUA como en las instancias internacionales de derechos humanos tales como el Sistema Interamericano, el Sistema de Naciones Unidas, la Corte Internacional de Justicia y cualquier otra instancia civil o gubernamental que sea eco y tribuna de denuncia de lo que pudiera pasar.

No podemos sentarnos a ver el avance de este intento de contracultura. No podemos aceptar dócilmente la indignidad como norma y término de relación.

El horizonte son la dignidad y la apuesta civilizatoria de derechos para todos y todas sin distinción de raza, nacionalidad, origen étnico, sexo, edad o cualquier otra situación.

Ante el Tsunami, el salvavidas no es la opción. Hay que conjurar y generar las condiciones para debilitarlo y simultáneamente trabajar para que no se produzcan más tsunamis.



Una vía para enfrentar este escenario desafiante es activar la solidaridad internacional y prepararse para dar la batalla legal tanto en EUA como en las instancias internacionales de derechos humanos.

Toca hacer frente a la ola contracultural de derechos y como lo ha hecho la humanidad a lo largo de su historia, volver a derrotarla. Toca recuperar la ética universal de la igualdad y derechos de todos los seres humanos plasmada en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

CHICAGO, UNA CIUDAD CON TRADICIÓN DE SANTUARIO

Xóchitl Bada

PROGRAMA DE ESTUDIOS LATINOS Y LATINOAMERICANOS

UNIVERSIDAD DE ILLINOIS EN CHICAGO

Una semana después de que Donald Trump ganara la mayoría de votos del colegio electoral con una plataforma claramente anti-inmigrante y xenofóbica, Rahm Emanuel, el alcalde de la ciudad de Chicago, hizo una importante declaración a sus ciudadanos: “Chicago ha sido una *ciudad santuario* y siempre será una ciudad santuario.” En las semanas posteriores a la elección presidencial, otros alcaldes hicieron declaraciones similares. Ciudades como San Francisco, Nueva York, Seattle, Los Ángeles y Filadelfia son solo parte de un grupo de 300 ciudades alrededor de los Estados Unidos donde existen leyes denominadas “santuario”, las cuales están inspiradas en el movimiento del mismo nombre que se llevó a cabo durante la década de los ochenta. Durante el movimiento santuario, una gran red ecuménica de iglesias ofreció resguardar y proteger en sus templos a los centroamericanos que venían



Alcalde Harold Washington (1983-1987), segundo de derecha a izquierda. Fuente Archivos de la Ciudad de Boston via Wikimedia Commons.

huyendo de la guerra civil en sus países. Para los centroamericanos era muy difícil obtener estatus de refugiado en los Estados Unidos debido a los reglamentos de las leyes federales de inmigración. Durante esos años, en la ciudad de Chicago, muchos centroamericanos recibieron el apoyo de congregaciones afiliadas al movimiento santuario.

Las organizaciones de latinos en la ciudad de Chicago están al pendiente de mantener el estatus de esta como ciudad líder en la protección e integración de todos los inmigrantes. Es difícil saber qué es lo que va a suceder con el futuro de las leyes santuario en la siguiente administración ya que el gobierno federal puede decidir retirar fondos federales a las policías que se rehúsen a cooperar con agentes de inmigración. En este sentido, las declaraciones de los alcaldes para dar tranquilidad a los inmigrantes que viven en ciudades catalogadas como santuario son un pequeño paso en la dirección correcta. Las leyes de ciudad santuario tienen distintos significados dependiendo de la ciudad donde se promulguen. Estas leyes pueden ser meramente simbólicas o pueden traducirse en acciones concretas que dan beneficios reales a las comunidades inmigrantes que habitan en esas ciudades.

Aunque se han perdido muchas batallas para obtener una legalización plena para todos los inmigrantes en el congreso federal, en la ciudad de Chicago se han obtenido modestas ganancias legislativas a nivel municipal. Hace más de un cuarto de siglo, Chicago se unió a otras ciudades como Los Angeles, San Francisco y Nueva York, al convertirse en ciudad santuario —una ciudad en donde los derechos humanos básicos de los inmigrantes están protegidos sin importar su estatus legal. La ley de ciudad santuario fue promulgada por el alcalde Harold Washington en 1985 y su objetivo era “fomentar el acceso igualitario de personas residentes de la ciudad de Chicago, sin importar la nacionalidad o ciudadanía, a todos los beneficios, oportunidades y servicios, incluyendo empleo y la emisión de licencias, las cuales son otorgadas o administradas por la ciudad de Chicago”¹ En el año 2012, el alcalde Emanuel introdujo una ordenanza denominada Ciudad Hospitalaria, la cual incorpora protección básica para los inmigrantes indocumentados que viven en la ciudad y que no han sido condenados por crímenes serios y que no están siendo buscados por la justicia por ser sospechosos de haber cometido algún crimen.

¹ Ciudad de Chicago, Oficina del Alcalde, “Orden Ejecutiva 85-1”, 07 de marzo 1985.





Alcalde Rahm Emanuel al reafirmar a la ciudad de Chicago como santuario para inmigrantes indocumentados.

La protección hacia los inmigrantes en Chicago tiene una larga tradición. En la administración del alcalde Harold Washington (1983-1987), se generaron importantes políticas para fomentar el empoderamiento de las comunidades de inmigrantes latinos. Durante su gestión, el alcalde Washington estableció la Comisión Asesora de Asuntos Latinos, la cual tenía una amplia representación de latinos en la ciudad, incluyendo varias nacionalidades. Él también ayudó a establecer la Organización Política Independiente en el barrio de La Villita para aumentar el acceso a la representación electoral fuera de la maquinaria democrática. El alcalde Washington

eligió la Ciudad de México como ciudad hermana y visitó Puerto Rico, dejando claro su entendimiento de la naturaleza inmigrante de una creciente proporción de sus electores. También apoyó el referendo iniciado por la comunidad pidiendo al gobernador no enviar a la Guardia Nacional a Centroamérica mostrando su sensibilidad con el movimiento santuario a nivel nacional, el cual era apoyado por un Comité de Ayuda Religiosa a Centroamérica de Chicago, una iniciativa comunitaria establecida en la ciudad con la representación activa de líderes inmigrantes centroamericanos exiliados de El Salvador y Guatemala como resultado de las guerras centroamericanas.

El Estado de Illinois también ha promulgado políticas para facilitar la incorporación de mexicanos reconociendo sus necesidades de apoyar a las familias en México. Entre las más relevantes, en 1995 Illinois promulgó la Ley de Transferencias de Dinero, una ley estatal para proteger a los migrantes que envían remesas familiares de prácticas engañosas y abusos; legislación que después permitiría a migrantes víctimas de las remeseras presentar una demanda colectiva que acusaba a Western Union, Money Gram y Orlandi Valuta, junto con otras dos compañías de servicios de transferencias bancarias, de cobrar millones de dólares en cuotas ocultas. Western Union y los demás eventualmente



accedieron a un acuerdo del pago de 375 millones de dólares, los cuales fueron incluidos en la creación de un fondo manejado por migrantes y organizaciones al servicio de inmigrantes.

Reconociendo la discriminación vivida por los inmigrantes mexicanos y ciudadanos estadounidenses nacionalizados de ascendencia mexicana que llegaron a Illinois y al Medio Oeste a inicios del siglo XX, el pasado gobernador de Illinois Pat Quinn firmó la proposición de ley del Senado 1557 en el verano de 2009, la cual exige a las clases de historia de educación primaria incluir información sobre las repatriaciones de mexicanos durante la Gran Depresión en la década de

1930. Curiosamente, durante los años de la Gran Depresión, la ciudad de Chicago no experimentó el programa de repatriación de manera tan coercitiva ya que los funcionarios del condado de Cook le negaron el acceso al INS a las listas de beneficencia. Durante ese periodo, aproximadamente el 20 por ciento de los beneficiarios de servicios sociales eran de origen extranjero en el condado de Cook, y el alcalde Antonín Josef Čermák, un alcalde bohemio-estadounidense nacido en el extranjero, se rehusó a cooperar con el INS para facilitar la repatriación de los inmigrantes de escasos recursos en Chicago.

Siguiendo la tradición de actitudes amistosas hacia los inmigrantes, en el 2011 la Junta de Comisionados del Condado de Cook promulgó una orden para dar fin a la cooperación del condado con el Departamento de Seguridad Nacional y el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE por sus siglas en inglés) para recibir individuos detenidos por violaciones de inmigración federal, a menos que el gobierno federal reembolsara al condado todos los gastos asociados con la detención adicional. La orden fue presentada en la corte por el comisionado del condado Jesús García, un prominente político nacido en Durango quien fue líder de Durango Unido, un club de oriundos con sede en Chicago formado en la década de 1990. También en el 2011, el gobernador Quinn envió una carta al



En 2009, el gobernador Pat Quinn (en la foto), firmó una proposición que exigía incluir información sobre las repatriaciones de mexicanos de los años treinta en las clases de historia en las primarias

Departamento de Seguridad Nacional rechazando el programa “Comunidades Seguras” del ICE, y la legislatura estatal aprobó la ley DREAM SB 2185, por un arrollador voto bipartidista de cuarenta y cinco a once. Gracias a esta ley, los estudiantes indocumentados que viven en el estado de Illinois pueden pagar colegiaturas para asistir a la universidad al mismo precio que los residentes legales del estado de Illinois.

La ciudad de Chicago cuenta con una oficina de Nuevos Americanos (ONA por sus siglas en inglés), la cual ha logrado aprobar nuevas ordenanzas para mejorar el acceso a servicios en múltiples lenguajes a fin de garantizar un mejor acceso a los programas y recursos que ofrece la ciudad. En el 2012, la ONA se fijó la meta de ayudar a 10,000 inmigran-

tes a hacerse ciudadanos estadounidenses en tres años a través de una campaña para alentarlos a iniciar su proceso de ciudadanía de manera independiente. Para lograr esta meta, la ciudad trabajó en colaboración con la Coalición de Illinois para ayuda de Inmigrantes y Refugiados y con la oficina de Servicios de Inmigración y Ciudadanía de Estados Unidos (USCIS por sus siglas en inglés). Gracias a esta colaboración, la ciudad logró apoyar el proceso de ciudadanía de 58,160 inmigrantes en el período 2005-2012. Para apoyar la incorporación de los inmigrantes, la ONA también patrocina la serie denominada Pequeños Negocios de Nuevos Americanos, un evento que se lleva a cabo de manera cuatrimestral para alentar a los inmigrantes de las comunidades de Chicago a que abran sus pequeños negocios.



Durante la elección presidencial pasada, un grupo de 52 personas se convirtieron en ciudadanos estadounidenses en una ceremonia en Chicago. Con el actual clima anti-inmigrante, se espera que las campañas de naturalización cobren nueva urgencia Fuente: www.chicago.cbslocal.com

En el actual clima anti-inmigrante, las campañas de naturalización van a cobrar nueva urgencia. Al 2011, 9.7 millones de inmigrantes calificaban para hacerse ciudadanos estadounidenses pero no se habían naturalizado aún. De éstos, más de un tercio eran inmigrantes mexicanos. Comparados con otros inmigrantes de América Latina y el Caribe, los mexicanos aún mantienen las tasas más bajas de naturalización—36 por ciento versus 61 por ciento en el 2011.

Las bajas tasas de naturalización de los mexicanos obedecen a varios motivos entre los que destacan los bajos niveles educativos en comparación con otras comunidades latinoamericanas. Además, en julio del 2007, la oficina del USCIS casi dobló las cuotas para el proceso de naturalización y añadió una cuota biométrica extra. Los nuevos costos hacen muy difícil que los inmigrantes de bajos ingresos tengan acceso a volverse ciudadanos y existen muy pocos programas de préstamos privados disponibles para cubrir estas cuotas.

Es probable que la nueva administración decida incrementar los costos para hacer el proceso de naturalización más inequitativo de lo que ya es ahora ó que decida volver el proceso muy tardado para desalentar a muchos. De ahí que una buena parte de las energías de grupos de la sociedad civil interesados en empoderar al mayor número posible de inmigrantes tendrá que enfocarse en alentar a más residentes permanentes a que se hagan ciudadanos y conseguir fondos para apoyar con los costos de la naturalización. Comparado con los inmigrantes que no son ciudadanos, los inmigrantes que se naturalizan como ciudadanos tienen ingresos que son 14.6 por ciento mayores, y tasas de pobreza que son 9.9 por ciento menores. Hacerse ciudadano incrementa la calidad de la vida democrática en Estados Unidos ya que miles de residentes obtienen la oportunidad de votar en elecciones locales, estatales y nacionales una vez que se convierten en ciudadanos. Se necesitan más ciudadanos de origen inmigrante para enfrentar los próximos cuatro años y demostrar a los republicanos todos los beneficios que los inmigrantes han traído y seguirán trayendo a los Estados Unidos. Además, se necesitan muchos más ciudadanos naturalizados para que apoyen en la defensa de todos aquellos inmigrantes que aún no cuentan con estatus legal.

DESDE LOS ÁNGELES: IMPULSAR RELACIONES ENTRE DEFENSORES DE LOS INMIGRANTES



Concejal Gil Cedillo, de la Ciudad de Los Ángeles

<https://www.youtube.com/watch?v=I5R9zorDiYo>

ACTORES LOCALES, ESTRATÉGICOS PARA ENFRENTAR AGENDA DE CONFRONTACIÓN

Daniel Tacher Contreras

INICIATIVA CIUDADANA PARA LA PROMOCIÓN DE LA CULTURA

En este artículo se presenta un punto de partida para reflexionar sobre los desafíos que enfrentará México ante la presidencia de Donald Trump y la división política que esta genera. El tema central se encuentra en el papel de actores estratégicos que no son representados por las agendas de los gobiernos federales en ambos países y que son actores clave en la integración regional de ambos países.

Los resultados electorales en Estados Unidos dejaron una sociedad dividida a diferentes niveles. La sociedad se encuentra fragmentada por agendas con raíces complejas que cuestionan los fundamentos de un país que en los últimos treinta años se preciaba de impulsar, y ser el motor, del proceso de globalización económica, así como de la forma de resolver la integración cultural a su interior.

El momento político también ha fragmentado a los principales partidos políticos. Por un lado, el Partido Republicano se dividió desde la nominación de la candidatura de Trump y,

posteriormente, durante la campaña cuando se conocieron audios que involucraban al candidato con casos de hostigamiento sexual. Paul Ryan Presidente de la Cámara de Diputados retiró su apoyo a la candidatura presidencial a dos semanas de la elección. En el caso del Partido Demócrata la división también se presentó durante su proceso interno. Los simpatizantes del Senador Bernie Sanders tampoco respaldaron totalmente a su candidata presidencial. Ocho miembros del Colegio Electoral representantes del Partido Demócrata han señalado que votarán en contra de Hillary Clinton.

En este escenario político la agenda del gobierno federal tendrá que enfrentar diversas oposiciones. La principal y más notoria, la minoría demócrata en el Congreso. Las otras oposiciones provendrán de los gobiernos estatales y los gobiernos de las ciudades que abiertamente se han manifestado contra las políticas anunciadas sobre libre comercio y migración. Sin duda los liderazgos emergentes tendrán desde estos espacios una voz que los posicionará en el debate político.

En México la elección presidencial en Estados Unidos presenta desafíos y problemáticas notorias, por lo menos, en materia comercial y migratoria. A diferencia de la incertidumbre que ha generado a nivel global la elección presidencial en Estados Unidos para México la agenda es clara. Trump vinculó durante su campaña los problemas nacionales con México y los mexicanos. En los primeros cien

días el nuevo presidente ofrece clausurar (al menos renegociar) el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (NAFTA) y la deportación masiva de millones de mexicanos.

En este escenario el gobierno federal en México se ha limitado a señalar que cuenta con un plan de acción frente al nuevo gobierno norteamericano, pero solo se han detallado acciones en materia de protección consular que ya realizaba la cancillería. Nada nuevo. La agenda internacional se encuentra cuestionada por la opinión pública.

Al mismo tiempo que las agendas de los gobiernos federales de ambos países se perfilan en tono de confrontación, a nivel económico, social e incluso deportivo los ejemplos de cooperación y de desarrollo de proyectos conjuntos e integrados parecen desarrollarse en otro ambiente. Los empresarios mexi-



La elección presidencial en Estados Unidos presenta importantes desafíos para la relación comercial con México. Foto de Archivo/Impremedia.

canos llaman a ser actores centrales de la nueva negociación sobre NAFTA y las empresas norteamericanas mantienen, en general, sus proyectos productivos en México. Las principales ligas deportivas en Estados Unidos mantienen proyectos para impulsar en México el desarrollo acciones que fortalezcan su presencia entre el número público mexicano y se formaliza la realización de un mundial de fútbol entre los dos países. A nivel educativo las universidades continúan con el fuerte intercambio académico. Las sociedades de ambos países que han aprovechado la integración regional no cambian de rumbo y parecen desafiar las agendas de los gobiernos federales.

La suma de los factores señalados (división política y desarrollo de proyectos más allá de los gobiernos federales) pone a los gobiernos locales en un escenario único como actores estratégicos para enfrentar la agenda de la confrontación. En este ambiente internacional como señala Painchaud (1974:29) tienen la oportunidad de transformar estos elementos en intereses y producir incluso para el



Los gobiernos subnacionales pueden tener acuerdos que funcionan como complemento a la política exterior. En la imagen, Miguel Ángel Mancera y Eric Garcetti, alcalde de la ciudad de Los Ángeles.

medio internacional sus propios elementos estratégicos, lo que puede ser considerado como su política exterior.

Desde el punto de vista de las relaciones internacionales esta situación es explicada por la teoría de la interdependencia compleja (Keohane 2009). Se señala que la descentralización generada por la globalización tiende a la multiplicación de organismos internacionales y la proliferación de instrumentos internacionales que regulan las diferentes áreas de las relaciones internacionales. En este marco los gobiernos subnacionales crean acuerdos

entre ellos como complemento a la política exterior. Si bien no son soberanos para imponer política exterior funcionan como articuladores de redes interregionales y se presentan como interlocutores regionales.

Como actores de esta interdependencia compleja, los gobiernos locales crean su propia infraestructura política dentro de los procesos de integración. Gelfenstein (2006, 38) ejemplifica lo anterior al señalar que “los gobiernos locales de países europeos tienen más de 200 ‘embajadas en Bruselas’. Todas las regiones europeas desarrollan importantes actividades de cooperación transfronteriza. Por su parte, la gran mayoría de los 50 estados de Estados Unidos cuentan con oficinas de comercio e inversión en el exterior, cuando sólo cuatro lo hacían en 1970. Hoy existen casi 200 oficinas de este tipo instaladas en más de 30 países”.

La agenda de Trump con México es clara, está definida y no es de optimismo. En el escenario de la relación entre México y Estados Unidos los gobiernos federales serán los principales actores. No obstante, no serán quienes tengan el monopolio de los temas de la agenda binacional. La agenda binacional ha incorporado actores muy diversos cuyo papel será decisivo y los gobiernos locales que han desarrollado sus propias capacidades para interactuar en este marco puede posi-

cionarlos como actores internacionales que creen zonas estratégicas para la cooperación.

Para enfrentar los desafíos ante la política exterior norteamericana será indispensable contar con alianzas más allá del gobierno federal. La necesidad de construir espacios de cooperación binacional requiere formas novedosas de relaciones en sus dimensiones subnacionales. La consolidación de nuevos actores internacionales que han traspasado fronteras que permitan enfrenar los desafíos crecientes y dar respuesta a una integración regional que comenzó en los años noventa del siglo pasado y que no se detendrá por más muros que se construyan.

Referencias

- Gelfenstein Rodríguez, Sergio (Coord.) (2006) La paradiplomacia: las relaciones internacionales de los gobiernos locales, Cámara de diputados/ Gobierno de Chiapas/ Miguel Ángel Porrúa, México.
- Borja Tamayo (Comp) (2009) Ensayos escogidos de Robert O. Keohane. Interdependencia, cooperación y globalismo CIDE. México.
- Painchaud, P. (1974). “F.ederalisme et Th.ories de Politique Etrangere”. Etudes Internationales, V(1).

VOCES QUE FAVORECEN LOS DERECHOS DE LOS INMIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS

Xiomara Peraza

INICIATIVA CIUDADANA PARA LA PROMOCIÓN DE LA CULTURA DEL DIÁLOGO

Las prácticas de acogimiento a inmigrantes indocumentados en Estados Unidos tienen lugar principalmente en las denominadas “ciudades santuario”, que es un término con connotaciones bíblicas y no bíblicas. Se trata de ciudades hospitalarias y su sentido bíblico se funda en el refugio ofrecido primordialmente por las iglesias a aquellos cuyas vidas han estado en riesgo en distintos momentos históricos de EUA. Así ocurrió con los esclavos en el siglo XIX, los judíos que escapaban del Holocausto, activistas de los derechos civiles que huían de la violencia en el Sur en los cincuenta y sesenta, y los que resistieron el servicio militar en la guerra de Vietnam. En los ochenta, las ciudades santuario nuevamente jugaron un papel importante para acoger a los inmigrantes de El Salvador y Guatemala que huían de la violencia y la guerra civil en sus respectivos países.

Tras la victoria de Donald Trump e incluso desde antes, distintas voces en Estados Unidos se han pronunciado a favor de la población inmigrante y se ha registrado un nuevo resurgimiento del movimiento santuario, al tiempo que las ciudades santuario han reafirmado sus intenciones de respetar el estatuto que los declara como tales en las leyes estadounidenses. A continuación, varios ejemplos.

California

California es uno de los cinco estados en el país del norte que restringe el cumplimiento de las solicitudes que hace el ICE respecto a los detenidos y en todo el país se aplican políticas como esta en unas 37 ciudades, según el Immigrant Legal Resource Center.

California cuenta con una de las políticas más liberales de todo Estados Unidos respecto a los inmigrantes indocumentados. Así, el estado permite que estos obtengan licencia de conducir, cobertura de salud para niños y pueden pagar matrícula de residente en las instituciones universitarias. También las iglesias apoyan ampliamente a los inmigrantes. En este sentido, la policía actúa en el marco

de la Orden Especial 40, que les prohíbe a los agentes policiales preguntar a las personas por su estatus de inmigración.

El propio Departamento de Policía de Los Ángeles se ha distanciado desde hace décadas de las políticas federales de inmigración y les prohíbe a sus oficiales iniciar contactos con las personas solo para determinar si están o no en EUA legalmente. Durante el periodo del actual jefe del Departamento, Charlie Beck, la policía ya no entrega a los detenidos por crímenes menores a los agentes federales para su deportación y tampoco cumple órdenes federales que les solicitan entregar a los encarcelados elegibles para deportación una vez finalizan su tiempo en la cárcel.



El alcalde Eric Garcetti y el jefe del Departamento de Policía de Los Ángeles, Charlie Beck. Foto de Scott Liebenson via Wikimedia Commons.



Kamala Harris. Fuente: oag.ca.gov

El alcalde de Los Ángeles, Eric Garcetti, ha sido uno de los primeros en advertir que su ciudad se opondría a las decisiones de Trump en materia de inmigración.

“Si el primer día como presidente, vemos que existe hostilidad de su parte hacia nuestra gente, hacia nuestra ciudad, o algo malo para nuestra economía, vamos a hablar fuerte y nos pronunciaremos”, dijo Garcetti.

En el mismo sentido se pronunció Kamala Harris, quien resultó electa para ocupar un lugar en el Senado de EUA. Es hija de inmigrantes y antes de ella California nunca había elegido a una afrodescendiente para el Senado, por lo que ella se convertirá en la segunda mujer

negra en la historia estadounidense que ha servido en la cámara alta del Congreso.

El líder del Senado del Estado de California, Kevin De León, ha dicho que “es erróneo e irresponsable sugerir que unos tres millones indocumentados que viven en América son criminales peligrosos”. Mientras, la Asamblea Estatal de California y el Senado del Estado de California analizan nuevos proyectos de ley para fortalecer los derechos del debido proceso y las protecciones para los residentes indocumentados, si el presidente electo Trump persiste sobre acciones de inmigración demasiado agresivas. Por ejemplo, el anteproyecto SB 6, por el senador Ben Hueso (D-San Diego), crearía un programa



Kevin de León, líder del Senado del Estado de California.

estatal para financiar la representación legal de aquellos que enfrentan la deportación. El proyecto de ley AB 3, por el asambleísta Rob Bonta (D-Oakland), crearía centros regionales financiados por el estado para capacitar abogados defensores y defensores públicos sobre las leyes de inmigración y las consecuencias de las condenas penales.

Las universidades en varias ciudades de EUA han activado sus programas de protección a los inmigrantes indocumentados y Timothy White, el canciller del Sistema de la Universidad Estatal de California (CSU) ha dicho que las personas son bienvenidas a sus campus sin distinción y que no colaborará con las autoridades federales para deportar a estudiantes indocumentados. En una entrevista para la revista TIME, afirmó que “la

preocupación que se ha generado respecto a muchos de nuestros estudiantes y sus familias es real...y quiero que nuestros estudiantes sepan, así como todo miembro de nuestra facultad y comunidades, que apoyamos a estos estudiantes, que entendemos lo que está sucediendo, pero vamos a apoyarlos y a contribuir a que salgan adelante, sin importar lo que está por venir”.



Timothy White dice que de los más de 470 mil estudiantes en el Sistema CSU que él dirige, aproximadamente de 10 a 12 mil son indocumentados.

<http://www.latimes.com/politics/la-pol-ca-senate-race-kamala-harris-wins-20161108-story.html>

<http://www.latimes.com/politics/essential/la-pol-ca-essential-politics-updates-state-senate-leader-to-immigrants-after-1479144229-htmlstory.html>

<http://www.latimes.com/local/lanow/la-me-ln-los-angeles-police-immigration-20161114-story.html>

<http://time.com/4575621/sanctuary-campus-donald-trump-undocumented-students-protect/>

Nevada

La recién electa senadora Catherine Cortez Masto también se ha declarado una defensora de los inmigrantes y se ha pronunciado por una reforma migratoria integral para proteger “a los jóvenes que tienen nombres, que tienen voces, que están luchando por su futuro”. Cortez Masto fue fiscal general de Nevada y es la nieta de un inmigrante mexicano.



Catherine Cortez Masto

Chicago

El alcalde de Chicago, Rahm Emanuel, ha reiterado la calidad de ciudad santuario que por más de tres décadas ha conservado Chicago, cuyas leyes locales no permiten a los empleados estatales ni a los agentes policiales hacer preguntas sobre el estatus migratorio de los residentes. Emanuel ha respaldado

las decisiones tomadas por el presidente Barack Obama en torno a la inmigración, especialmente la orden ejecutiva presidencial de 2014 para expandir el Programa de Acción Diferida para Llegados en la Infancia (DACA) y la creación de la Acción Diferida para Padres de Ciudadanos Estadunidenses y Residentes Permanentes Legales (DAPA).

El movimiento santuario se ha potenciado por las amenazas que ha hecho Trump de deportar de 2 a 3 millones que son criminales convictos, miembros de pandillas o narcotraficantes. En comparación, Barack Obama ha deportado unos 2 millones de personas en sus ocho años en la presidencia.

Emanuel ha asegurado que los inmigrantes indocumentados en Chicago van a continuar teniendo acceso a los servicios públicos, tales como educación y servicios médicos finan-



Rahm Emanuel. Foto de Karla Ambrosio.

ciados por su alcaldía. Además, el alcalde de Chicago ha apoyado el movimiento santuario y las iniciativas legales que podrían permitir a estudiantes indocumentados obtener ayuda financiera en los llamados colleges, si cumplen ciertos requisitos. Se espera que el cabildo de Chicago apruebe pronto una tarjeta de identificación local que beneficiaría a distintos sectores de la población, incluyendo inmigrantes indocumentados, que de otra forma no pueden acceder a una.

<http://www.cronica.com.mx/notas/2016/995718.html>

<http://fortune.com/2016/11/15/donald-trump-immigrants-chicago/>



Nueva York

El alcalde de Nueva York Bill de Blasio ha demostrado su interés por calmar las preocupaciones de su población inmigrante y específicamente la indocumentada. “No vamos a sacrificar a medio millón de personas que viven entre nosotros, quienes son parte de nuestra comunidad” y “no vamos a separar a estas familias”, aseguró. Pese a las amenazas de Trump de retirar los fondos para las ciudades santuario, de Blasio ha dicho que sería bastante “peligroso” pero el tiempo dirá si el presidente electo cumple sus propuestas.

Alcalde de Nueva York, Bill de Blasio. Foto, Getty Images

<http://www.reuters.com/article/us-usa-immigration-sanctuarycities-idUSKBN13604P>

Seattle

El alcalde Ed Murray, de Seattle, ha declarado que “de acuerdo a la ley actual, somos una ciudad santuario y así seguiremos bajo el régimen legal”. Esta ciudad gastó unos 85 millones de dólares de fondos federales el año pasado en programas y departamentos como servicios para indigentes, transporte y policía. En este sentido, el alcalde afirma que hará lo que pueda para que no le recorten su presupuesto.



Alcalde de Seattle, Ed Murray.

<https://www.thestar.com/news/world/2016/11/15/us-mayors-of-sanctuary-cities-say-theyll-fight-trumps-immigration-plans.html>

Filadelfia

El alcalde de Filadelfia, Jim Kenney, es otro defensor de las leyes que amparan a las ciudades santuario. “Es mi creencia personal que es la decisión moralmente correcta” y, además, “es la decisión correcta en términos económicos. Los inmigrantes han ayudado a revertir décadas de declive poblacional en nuestra ciudad y son responsables por casi la mayoría de nuestro crecimiento en el sector de los pequeños negocios”.



Alcalde de Filadelfia, Jim Kenney (a la derecha).

Fuente www.sre.gob.mx.

Las iglesias por supuesto se han pronunciado a favor de los inmigrantes indocumentados y se calcula que unas 300 de ellas a nivel nacional se han organizado para fortalecer el movimiento santuario. Filadelfia se ha con-



Nuevo movimiento santuario en Filadelfia

vertido en uno de los precursores de este resurgimiento y es una ciudad en la que se reporta un creciente número de personas que se registran como voluntarios: de 65 registrados se ha pasado a más de mil después de la elección de noviembre pasado.

<https://www.theguardian.com/us-news/2016/nov/27/undocumented-immigrations-us-churches-sanctuary-trump>

<http://laopinion.com/2016/11/29/lideres-religiosos-lanzan-nuevo-movimiento-santuario-en-los-angeles/>

<http://time.com/4578847/sanctuary-city-mayors-donald-trump-immigration/>

Providence, Rhode Island

Jorge Elorza, alcalde de Providence, Rhode Island, ha asegurado que “las personas en la comunidad están muy preocupadas y asustadas por lo que han escuchado de Donald Trump en su campaña. Y para mí, es muy importante reiterarles que todos nuestros residents que... están seguros en Providence y los apoyamos”. El alcalde es hijo de inmigrantes guatemaltecos y ha dicho que continuará con las políticas de ciudad santuario.

Jorge Elorza, alcalde de Providence, de padres guatemaltecos

<http://edition.cnn.com/2016/11/16/us/providence-mayor-immigrants/>

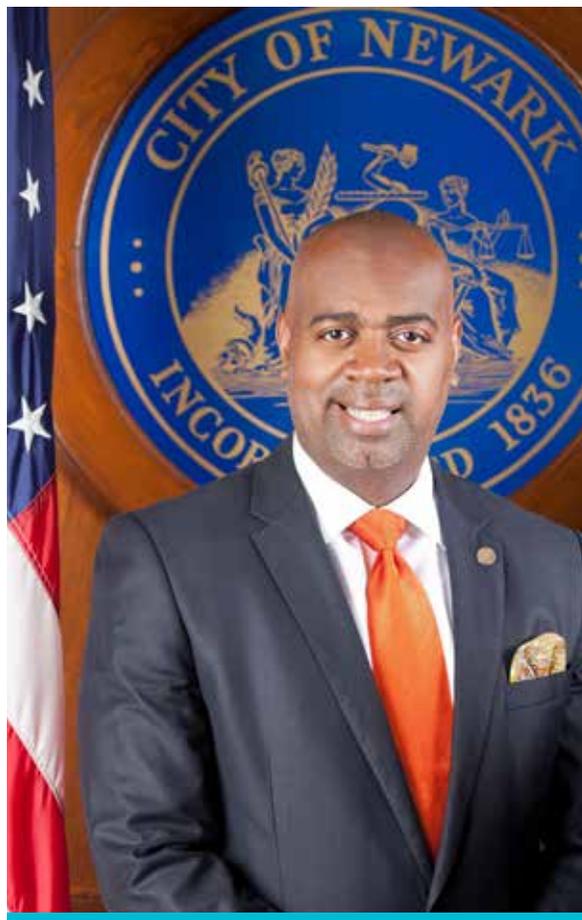


Newark, Nueva Jersey

Para el alcalde de Newark, Ras Baraka, la elección del nuevo presidente de su país no cambiará cómo la ciudad más grande de Nueva Jersey trata a la población indocumentada. “Newark ya tiene una política que protege de la deportación a los inmigrantes indocumentados. A pesar de la elección de Donald Trump, no vemos ninguna razón para cambiar esa política”, dijo.

Agregó que “En Newark, cumplimos con las agencias federales de inmigración, pero insistimos en que las solicitudes respecto a los detenidos sean manejadas constitucionalmente. Y espero que ningún presidente viole esos principios, que son fundacionales de nuestra nación”, en referencia a las acciones punitivas contra las ciudades santuario anunciadas por Trump.

En Newark, el año pasado se lanzó un programa municipal de identificación que emitió tarjetas para identificar a los inmigrantes indocumentados y permitirles acceso a servicios estatales financieros y culturales.



Alcalde de Newark, Ras Baraka

http://www.nj.com/essex/index.ssf/2016/11/newark_vows_to_stand_by_indocumented_residents.htm

EL TLCAN EN LA ERA DE TRUMP Y EL DIÁLOGO ENTRE LOS PAÍSES MIEMBROS

Carlos Heredia Zubieta*

A partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1994, los lazos entre nuestros dos países han aumentado sin pausa. Estados Unidos y México sostienen intercambio comercial de \$1 millón de dólares por minuto; nuestro vecino país del norte es el destino de 80 por ciento de las exportaciones mexicanas mientras que nuestras exportaciones manufactureras contienen un 40 por ciento de insumos estadounidenses.



Foto de CNNMoney

En Estados Unidos viven 11.6 millones de personas nacidas en México y otros 25 millones con raíces mexicanas.

Nuestros dos países sostienen intercambios cotidianos que exceden con mucho a los comerciales. La red de vínculos atraviesa estados, condados y ciudades, a lo largo y a lo ancho de la geografía estadounidense. Tiene que ver con los negocios, pero también con la cultura, las bellas artes, el deporte, las iglesias y las religiones, la ciencia, la educa-

ción, en fin, todos los ámbitos de la vida en ambos países.

Durante su campaña electoral, el candidato republicano a la presidencia de Estados Unidos, Donald Trump, insultó repetidamente a los mexicanos, llamándonos ‘violadores, criminales y narcotraficantes’.

Aun cuando sabe que actividades completas de la economía estadounidense dependen o se apoyan en la mano de obra mexicana -como la agricultura, la construcción, los servicios hoteleros y restauranteros, el trabajo doméstico, el cuidado de las personas de la tercera edad entre muchos otros- nos envió una señal ominosa: ‘los necesitamos, pero no los queremos’.

Adicionalmente, Trump llamó al TLCAN ‘quizá el peor acuerdo comercial jamás firmado en lugar alguno’. Los trabajadores de los estados industriales alrededor de los Grandes Lagos: Pennsylvania, Ohio, Michigan y Wisconsin, acabaron por darle el triunfo a quien se hizo eco de sus demandas, entre las cuales se encontraba como prioridad: no a los TLCs, fin a los acuerdos comerciales que sólo benefician a las grandes corporaciones.

Ya como presidente electo, Trump ha anunciado que a partir del inicio de su mandato el 20 de enero de 2017, buscará ‘revisar’ y ‘mejorar’ el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Más que procurar una renegociación, plantea que pondrá sobre la mesa mejoras que beneficien a la economía y a los trabajadores estadounidenses, y que de no aceptar Canadá y México dichas ‘mejoras’, podría sustraer a Estados Unidos del TLCAN.

¿Tiene el presidente de Estados Unidos la facultad de actuar así? La respuesta es sí. De acuerdo con la legislación estadounidense, el TLCAN es un acuerdo comercial ejecutivo, no un tratado internacional (porque no fue ratificado por mayoría calificada de 2/3 en el Senado) y por lo tanto el presidente puede retirar a su país del acuerdo, notificando a Ottawa y a la Ciudad de México con 180 días de anticipación. Si EEUU se retira impondría aranceles de 35 por ciento a los productos mexicanos.

En este mismo sentido, Trump ha anunciado que en el primer día de su gobierno retirará a EEUU del TPP. También tiene facultades para hacerlo. El gobierno mexicano considera seguir empujando su ratificación por parte de los otros once países, aunque varios (Australia, Vietnam, Japón, Canadá), han dicho que no tendría sentido sin Estados Unidos.



Asimismo, el próximo presidente de Estados Unidos ha anunciado que gravará las remesas que los trabajadores migratorios mexicanos envían a sus familias en sus comunidades de origen en México, y que deportará a entre 2 y 3 millones de trabajadores indocumentados.

Por primera vez en décadas, la totalidad de los mexicanos, dentro y fuera de nuestras fronteras, hablan de lo que podría hacer Trump con gran preocupación y vislumbran un futuro ominoso. Desde los altos funcionarios de gobierno y los presidentes de cámaras empresariales hasta el taxista, el vendedor de periódicos, el bolero, y la mesera coinciden: la llegada de Trump es una mala noticia para México.

Me comentó un destacado miembro de la comunidad mexicana en Chicago: ‘por primera vez en mucho tiempo las élites mexicanas sienten la angustia, la ansiedad y la preocupación que nosotros sentimos cada hora de cada día de cada mes y cada año que pasamos en Estados Unidos... para que vean lo que se siente’.

Las declaraciones emitidas por Trump antes de su toma de posesión no son posturas formales de un gobierno.

Sin embargo, a mí me queda claro que Trump sí se propone hacer lo que anunció duran-

te su campaña electoral, y que no se va a ‘suavizar’ una vez que rinda protesta como el presidente 45 de los Estados Unidos de América.

Escenarios tras la toma de posesión de Trump

No se le puede pedir a Donald Trump que deje de ser Donald Trump.

En los primeros días de diciembre de 2016 Trump ya nos dio una ‘probadita’ de lo que se propone hacer, con el caso de la empresa Carrier, que fabrica aparatos de aire acondicionado, y que tiene una planta en la ciudad de Monterrey.

Carrier es propiedad del enorme consorcio United Technologies, el sexto contratista militar del Pentágono. Recibe anualmente contratos por un valor superior a los 6 mil millones de dólares. De hecho, Trump mantuvo inversiones en dicha compañía hasta el año 2015.

United Technologies se proponía mudar a México instalaciones que emplearían a 2,300

trabajadores. Canceló la mudanza de 1,000 trabajadores, pero los restantes 1,300 puestos de trabajo se tomarán en México por trabajadores mexicanos.

¿Cuál es entonces el margen de maniobra para Canadá y México?

Diálogo entre los tres países miembros del TLCAN

No hay nerviosismo en las oficinas de Justin Trudeau, primer ministro canadiense, ni en la colina del Parlamento. En el fondo, el país de la hoja de arce tiene menos que perder con las eventuales exigencias de Estados Unidos o incluso con su retirada. Ottawa y Washington ya cuentan con su acuerdo bilateral de libre comercio, que data de 1989. Si Trump retira a EEUU del TLCAN, los dos países al norte del río Bravo podrían acordar dejar de lado el TLCAN y retomar su pacto bilateral con algunas adecuaciones y actualizaciones.

No es un secreto que entre algunos sectores de origen anglosajón de nuestros dos socios del TLCAN siguió prevaleciendo la idea de que es más fácil ponerse de acuerdo entre dos que entre tres, en tanto los dos socios originales son más afines por compartir el idioma inglés, así como raíces étnicas y culturales. Aun si en la manufactura automotriz

y aeronáutica hay cadenas de valor que atraviesan los tres países, para amplios sectores la idea de América del Norte sólo abarca su porción septentrional, sin incluir a México, país tropical donde la gente habla español, es católica y de sangre mestiza.

Mientras tanto, en sectores del entorno presidencial de México le siguen apostando a que Luis Videgaray conoce a Jared Kushner, el yerno de Donald Trump, casado con su hija Ivanka. Tratan los asuntos de Estado como si fuesen materia de rondas de golf entre los miembros del entorno peñista en Ixtapan de la Sal, en el Estado de México.

‘Una vez que Trump esté informado reflexionará y acabará por aceptar que el TLCAN es demasiado importante como para moverle,’ dicen de una y otra manera sus voceros. ‘No se van a aventar el tiro de tirar por la borda lo que hemos construido en 22 años del TLCAN’, aventuran.

No han entendido que estamos ante un sistema político de consecuencias impredecibles. Aquí no se trata de contar con información, ni de tratar bien a los socios. Estamos ante intereses fríos y duros. De nuevo, Trump no va a dejar de ser Trump.

Una colega estadounidense nos dijo a un grupo de mexicanos que fuimos a observar

la elección presidencial: ‘Después de tantos años de negociar con Estados Unidos, México parece olvidar que los estadounidenses sólo respetan a sus interlocutores cuando éstos asumen una posición digna y firme, sustentada en una definición de sus propios intereses nacionales... creer que allanarse a las exigencias estadounidenses para congraciarse con ellos es una buena táctica, es no entender nada... si los mexicanos se agachan y se arrodillan creyendo que así los tratarán mejor, los estadounidenses, lejos de respetarlos, los van a arrollar.’

Dentro de toda su retórica agresiva, Trump tiene un punto: al menos se pregunta cómo servir los intereses de su país y cómo le ha ido a los trabajadores de la industria estadounidense.



Gran parte del triunfo de Trump se debe a los votantes blancos y una porción de ellos es la clase trabajadora que no fue beneficiada por el TLCAN.

Los funcionarios mexicanos son totalmente omisos al respecto.

Ellos son más Papistas que el Papa y se proponen morir en la raya defendiendo al libre comercio como un fin en sí mismo, y no como un medio para cumplir objetivos de desarrollo nacional. Harían bien en plantearse estas preguntas como ejercicio previo a cualquier diálogo sobre el futuro del TLCAN: ¿cómo les ha ido a los trabajadores mexicanos en estos 22 años de TLCAN? ¿cómo han evolucionado sus derechos laborales, su acceso a la justicia laboral, sus salarios tanto en la manufactura como en otros ámbitos? ¿cómo han evolucionado la base industrial mexicana y el empleo manufacturero en México? ¿por qué tantos productores manufactureros decidieron dejar de fabricar productos en nuestro país y volverse importadores?

México no será más competitivo sobre la base del castigo salarial. No puede limitarse a esperar qué hacen o dejan de hacer otros países. Tenemos que apostarle al interés nacional, definido como un mayor bienestar de todos los mexicanos, invirtiendo más y mejor en nuestra gente y en nuestra capacidad productiva e innovación tecnológica, tanto en la esfera del TLCAN como a nivel global.

*Profesor asociado en el CIDE

@Carlos_Tampico

RIESGOS Y RESILIENCIA: LA RELACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS EN LA ÉPOCA DE TRUMP

Christopher Wilson y Eric L. Olson*

Sin duda, la elección de Donald Trump fue una sorpresa para México, como lo fue para el resto del mundo incluyendo el propio equipo de campaña de Donald Trump. Desde entonces, la relación México-Estados Unidos está pasando por un tiempo lleno de incertidumbre.

Como candidato, Donald Trump prometió deportar a millones de mexicanos indocumentados, poner aranceles del 35 por ciento en las exportaciones de empresas estadounidenses que han movido su producción a México, renegociar o cancelar el tratado de libre comercio, y

prevenir la transferencia de remesas de EU a México hasta que México conceda pagar por construir un muro en la frontera. Como presidente electo, Donald Trump ha empezado a matizar sus declaraciones y a dar señales de que sus políticas hacia México están todavía por definirse.

El ex-gobernador de Nueva York, Mario Cuomo, dijo que “uno hace campaña en poesía, pero gobierna en prosa”. Es decir, siempre existe una brecha entre las metáforas e hipérboles que forman el lenguaje de la campaña y las políticas llenas de detalles y lenguaje jurídico. Más que lo normal, la retórica de la campaña de Donald Trump está

enfrentando los datos de la realidad. Es difícil predecir dónde caerán las piezas después de este choque, pero vale la pena analizar la realidad actual de la relación entre México y Estados Unidos para tener alguna idea de cómo es que Donald Trump puede encontrar la manera de cumplir con sus promesas de campaña sin causar daño económico al país o daño político a su administración.

Aun si no sabemos muchos detalles de quiénes se encargarán de la relación con México en el gobierno de Trump, y mucho menos sobre su plan respecto a cómo piensa manejar la relación con México. Lo que sabemos con certeza es que la relación bilateral sí ha

cambiado de manera fundamental en los últimos diez años. Regresar a una relación bilateral del pasado y a ser “vecinos distantes” -que es como Alan Riding calificó la relación bilateral en los ochentas- es algo imposible.

Hoy en día, México y Estados Unidos intercambian más de medio billón de dólares de productos cada año, o más de un millón de dólares cada minuto. Diez por ciento de la población estadounidense tiene raíces mexicanas, y de acuerdo con un nuevo estudio del Centro Woodrow Wilson casi cinco millones de trabajadores en los Estados Unidos tienen un trabajo que depende del comercio bilateral.



Foto de Daniel Becerril.



Planta de General Motors en EUA. En el proceso de manufactura de automóviles, las partes y los materiales viajan de un lado de la frontera hacia el otro, con lo cual las exportaciones de productos finales mexicanos a EUA tienen en promedio 40 por ciento de contenido estadounidense.

En las últimas décadas, hemos construido una plataforma de manufactura regional que ha cambiado la naturaleza del comercio entre los dos países. En vez de producir por separado y después intercambiar, tenemos un sistema de co-producción que combina las ventajas comparativas de los dos países y que nos vuelve más competitivos en el mercado mundial. La construcción de un automóvil, por ejemplo, involucra el movimiento de partes y materiales de un lado de la frontera hacia el otro, cruzando varias veces durante

el proceso de manufactura. Como consecuencia, las exportaciones de productos finales mexicanos a Estados Unidos tienen en promedio 40 por ciento de contenido estadounidense.

Los costos de romper con este sistema de producción norteamericano son muy altos, no sólo para México sino también para la economía de los Estados Unidos. Millones de trabajos esta-

dounidenses y la competitividad de miles de empresas están en juego. Afortunadamente, la protección de trabajadores estadounidenses y de la inversión en el sector manufacturero de Estados Unidos, base de muchos de los pronunciamientos de Trump, es algo completamente congruente con el interés de México.

El crecimiento en México se encuentra estrechamente vinculado con el bienestar del sector manufacturero de Estados Unidos. Es decir, dada la integración económica y social existente, México y los Estados Unidos comparten un futuro. Tenemos intereses mutuos, mucho espacio para políticas *win-win* y poco espacio para políticas en las que gana un lado mientras pierde el otro.

En este contexto, es muy difícil imponer aranceles del 35 por ciento, que van en contra de los compromisos de EUA en el TLCAN y en la Organización Mundial de Comercio. También sería muy complicado cancelar el TLCAN sin un reemplazo inmediato sin dañar seriamente a la economía estadounidense. Como dijo el economista de Harvard Dani Rodrik: “en una era de cadenas de valor globales uno no puede cortar con una motosierra sus acuerdos comerciales sin cortarse el pie”. Esto significa que una mejor opción sería encontrar alguna manera de actualizar el TLCAN sin romperlo. México necesita estar listo para esta negociación.

Otro elemento importante de la campaña de Trump tuvo que ver con los temas migratorios y de seguridad fronteriza. Desde los ataques terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos, la política fronteriza de este país ha evolucionado de manera paulatina, pero con impactos importantes en la seguridad de la frontera, el movimiento de personas y el intercambio comercial. La reacción inicial tras los ataques fue el cierre casi total de la frontera con México bajo el argumento de que había que prevenir otro ataque posible proveniente del sur. Esta visión unilateral y con un enfoque singular no tomó en cuenta que los atacantes no habían entrado por la frontera con México, y confundía mucho las amenazas reales de terrorismo con la migración irregular o hasta con cualquier otro tipo de migración. El impacto en ambos lados de la frontera fue inmediato en los aspectos económicos, culturales e inclusive familiares. También generó un gran costo sin mejorar la situación de seguridad necesariamente.

Desde entonces los dos países han ido adoptando una nueva estrategia que busca garantizar la seguridad de ambos países y de sus ciudadanos pero también fortalecer el movimiento regular de personas y el comercio binacional - lo que da vida a la región y a ambos países. En vez de simplemente controlar la frontera se buscó estrategias



Parte del muro que ya existe en la frontera México-Estados Unidos cerca de Nogales, Arizona. Desde 2001, México, en busca de mantener la agilidad en los flujos transfronterizos lícitos, empezó a participar junto con Estados Unidos en el co-manejo de la frontera.

para crear flujos seguros de personas y comercio. Se fue segregando de manera más inteligente lo conocido y menos peligroso de lo desconocido y, por ende, con necesidad de mayor inspección.

Otra consecuencia de los ataques de 2001 es que México, en busca de mantener la agilidad en los flujos transfronterizos lícitos, empezó a participar junto con Estados Unidos en el co-manejo de la frontera, un espacio en que no había jugado un papel significativo. El interés mutuo de prevenir flujos peligrosos y facilitar flujos positivos resultó en la construcción de foros bilaterales para coordinar

el co-manejo de la frontera como el Comité Ejecutivo Bilateral de la Frontera Siglo XXI.

Sin duda, esta nueva estrategia no es perfecta y se puede mejorar, pero regresar a una política con un solo enfoque – el de la seguridad – sin tomar en cuenta la complejidad de la frontera y cómo ambos países pueden beneficiarse de ella, sería un retroceso lamentable.

Desde nuestro punto de vista, la agenda hacia el futuro necesita salvaguardar los avances que se han ganado en los intercambios fronterizos de personas y comercio, y seguir construyendo la infraestructura que permita

maximizar el intercambio binacional. Se tendrían que tomar precauciones en temas de seguridad tales como el tráfico ilícito de personas, de armas de fuego y el lavado de dinero. Sin embargo, estos temas se combaten de manera más efectiva en un contexto de colaboración y cooperación, no de manera unilateral. Además, el interés que tiene Estados Unidos en fortalecer la frontera sur entre México y Guatemala, en donde existen muchos cruces ciegos, no es un lugar donde EUA puede operar unilateralmente, como lo puede en su propia frontera con México, por lo que mantener una relación de cooperación con este país será absolutamente necesario para los Estados Unidos. Todo indica que la relación entre México y Estados Unidos puede pasar por momentos difíciles en los próximos meses inclusive en los próximos años.

Pero antes de sonar las alarmas, vale la pena reconocer que la relación ya es bastante fuerte y madura, con una resiliencia que permite superar los altibajos. Sería entonces importante ampliar los espacios de diálogo ya existentes para reafirmar que tenemos muchos intereses en común. Por la magnitud de lo que está en juego y por los millones de mexicanos y estadounidenses que dependen de la relación entre México y Estados Unidos, debemos reconocer que es la responsabilidad no solamente de los políticos sino de todos—empresas, universidades, ONGs y ciudadanos—buscar maneras de extender los beneficios de la relación a millones más, especialmente a quienes han sido excluidos hasta hoy de los beneficios de esta relación.

**Christopher Wilson es Subdirector del Instituto México del Centro Woodrow Wilson en Washington DC. Eric I. Olson es Director Asociado del Programa de América Latina del Centro Woodrow.*

INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS SOCIALES

HACIA NUEVOS ACUERDOS INTERNACIONALES

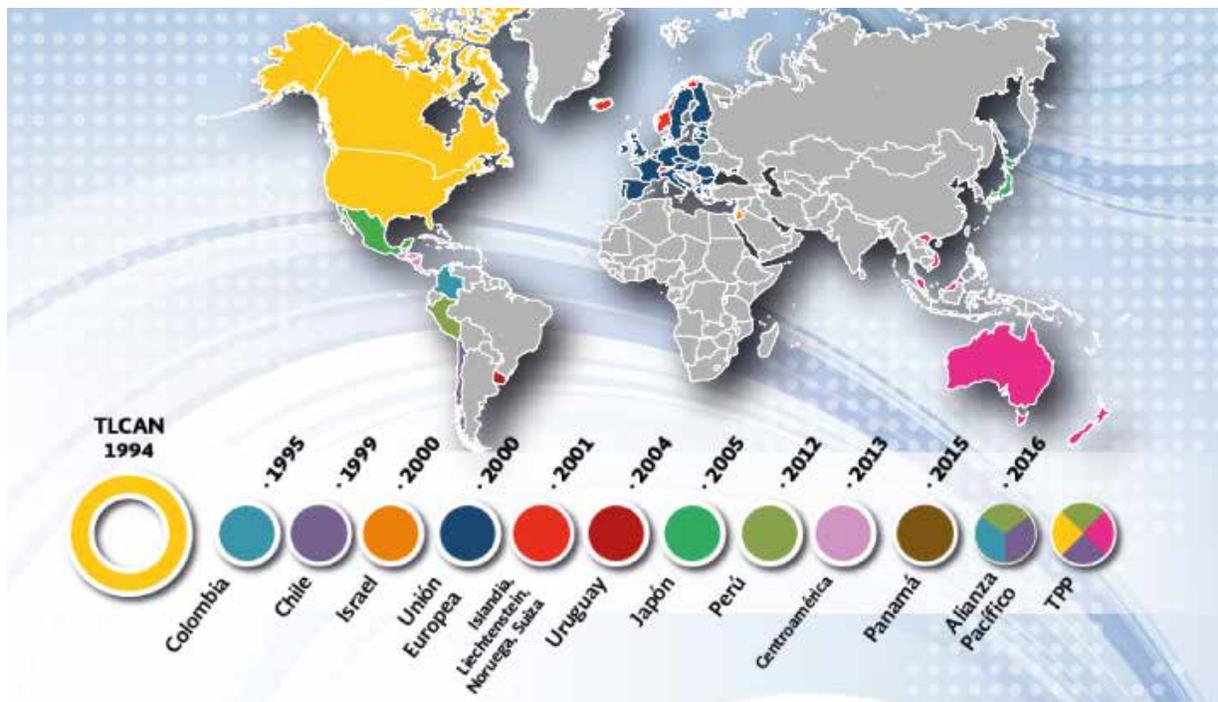
Jesús Campos Orozco

Es indudable que estamos por entrar a una etapa en la cual los acuerdos comerciales de México serán modificados. Cambios que provendrán de la revisión, renegociación, modernización o ruptura de los tratados comerciales actuales, como es el caso del Tratado de Libre Comercio con América del Norte –TLCAN- o bien de la transformación o cancelación de aquellos que han estado negociándose durante los últimos años, como el Tratado de Asociación Transpacífico –TPP,

por sus siglas en inglés-. Teniendo también presentes la negociación de acuerdos bilaterales con Inglaterra y el nuevo posicionamiento en el contexto internacional que tendrán China y países emergentes.

La discusión sobre los acuerdos comerciales internacionales abrirá el debate sobre el modelo de desarrollo que se ha implementado en el país durante las últimas décadas.

PAÍSES CON LOS QUE MÉXICO HA FIRMADO TRATADOS DE LIBRE COMERCIO.



Fuente: www.gob.mx (Secretaría de Economía).



A pesar del auge de algunas industrias como la automotriz con el libre comercio, el crecimiento de la economía mexicana ha sido bajo y con mayor desigualdad, pobreza e inseguridad. Foto de *Expansión*.

¿Qué implicaciones puede tener esto para el sector social de la economía en México? A continuación, van algunas ideas que buscan contribuir a la reflexión y acción desde este sector social de la economía, con sus múltiples expresiones sociales organizativas.

La internacionalización desde arriba: las migajas

Lo que hemos vivido a partir de los años ochenta ha sido la continuidad de aquellas posturas que han apostado al capital y a enri-

quecer a unos pocos, nacionales o internacionales, con la esperanza de que generarían los empleos necesarios en el país y derramarían beneficios a los pobres y vulnerables. Esta apuesta se acompañó de políticas públicas que beneficiaron a los mismos grupos de élite y priorizó el control de los sectores pobres y vulnerables.

Después de más de dos décadas del tratado de Libre Comercio con América del Norte, la inversión extranjera directa creció más de diez veces, dejamos de depender como país de las exportaciones petroleras, pero aun así hemos crecido poco, con mayor desigualdad,

con incremento en la pobreza y con una enorme inseguridad que ha deteriorado severamente la cohesión social. A todo esto, se agrega una tremenda crisis de credibilidad en el país derivada, entre otros aspectos, de una enorme corrupción de la clase gobernante.

Sigue queriéndose presentar en el país la falsa panacea de que la apuesta es por el crecimiento del Producto Interno Bruto – PIB-, para lo cual hay que seguir privilegiando al capital y a la apertura comercial “libre”, lo cual permitirá que pocos grupos empresariales privados crezcan y posteriormente derramen la solución a nuestros males. La realidad demuestra que ni siquiera migajas han llegado para el 79.5% de personas que viven en pobreza y vulnerabilidad en el país.

¿Y si, empujados por esta modalidad de apertura comercial, llegáramos a tener un crecimiento del PIB nacional del 7% anual durante diez años como ha sucedido en Guanajuato, o del 4.8% como en Chihuahua, fruto de esta modalidad de apertura comercial y de apuesta al capital, ¿qué lograríamos a nivel nacional?

La realidad es muy clara. En los estados de Guanajuato, donde hay 82.2% de personas en pobreza y vulnerabilidad, y Chihuahua donde el porcentaje es del 72.2%, tenemos un aparente pleno empleo con rotaciones del 80 a 90% derivadas de salarios precarios para más del 60% de los empleos, tenemos el uso de insumos locales menor al 2% con muy bajo valor agregado nacional, hay corrupción, inseguridad y violencia con la presencia del crimen organizado.

La Economía Social y Solidaria (ESS) en México y en el Mundo

La ESS da el lugar principal al trabajo como medio de liberación humana que permite democratizar la economía, reconociendo a la persona que vive en comunidad como el centro de todo lo que se hace y ubicando al capital como instrumento a su servicio. El motor de la economía es la cooperación y no la competencia.

Las personas en pobreza son el sujeto social que tiene el potencial de contribuir con nuevos modelos de empresa y de hacer la economía, generando alianzas con actores sociales progresistas, manteniendo independencia y autonomía del Estado.

La ESS es actualmente considerada en muchas naciones como un asunto de viabilidad de país por sus grandes contribuciones a un desarrollo alternativo para las mayorías, logrando crecimiento, igualdad, salir de la pobreza, cohesión y empoderamiento social.

En el caso mexicano, las empresas del sector social están integradas, según la Coneval, especialmente por la población en pobreza –55.3 millones–, aliada a la población en vulnerabilidad –39.7 millones– y a actores progresistas.

Aunque faltan fuentes oficiales de información para medir y evaluar el alcance de las empresas ESS en México, se estiman en cerca de 50 mil los emprendimientos de ESS y en el 18% del empleo de la población económicamente activa del país². Las cooperativas de ahorro y préstamos asocian a más de 6.3 millones de personas y tienen activos superiores a los 100 mil millones de pesos³.

El Centro Internacional de Investigación de la Economía Social y Solidaria en México –

CIIESS– cuenta con un registro de más de cinco mil empresas de ESS, así como identificados, y trabajando a distintos niveles, con 32 grupos empresariales de ESS ubicados en 21 estados de la república mexicana y que integran a 808,000 personas.

La Asociación Cooperativa Internacional –ACI–, con base en datos del año 2012, reporta que “las 300 principales cooperativas lograron un volumen de negocios de 2.2 trillones de dólares estadounidenses (equivalente a la séptima economía del mundo). La ACI representa casi mil millones de personas en el mundo entero y las cooperativas emplean a 250 millones de personas⁴.

La Organización Internacional de Cooperativas de Salud estima que en el mundo hay más de 100 millones de familias atendidas por cooperativas de salud⁵.

La Red Euromediterránea de la Economía Social (ES), que integra a Francia, Italia, Portugal, España, Turquía, Egipto, Túnez, Argelia y Marruecos, ofrece los siguientes datos: “El número de enti-

² Versión estenográfica de la Presentación Fondo Fides ante el Secretario de Hacienda y Crédito Público José Antonio Meade Kuribreña, 26 de septiembre de 2011.

³ Entrevista telefónica con Guadalupe Armenta, presidente del COSUCOOP, lunes 4/07/16

⁴ www.aciamericas.coop

⁵ Ídem.

dades es de 914,500, el número de empleos es de 8.177,800 y el número de personas asociadas es de 108.016,433”⁶. En Francia y España la ES representa el 10% del PIB en cada país, así como 2.3 millones de empleos en Francia y 2.2 millones en España”⁷.

En Corea las cooperativas agrícolas reúnen a más de dos millones de productores rurales (un 90% del total) y facturan anualmente una cifra superior a los 11,000 millones de dólares, las cooperativas pesqueras coreanas tienen una participación en el mercado de un 71%. En Chipre las cooperativas representan el 30% del sector bancario y son responsables de la comercialización del 35% de su producción agropecuaria”⁸.

Por otra parte, “en Canadá, cuatro de cada diez personas son socias de al menos una cooperativa, mientras que en la provincia de Quebec la cifra se eleva al 70%. Para el 2011, en Uruguay, las cooperativas son responsables del 3% del PIB. Los activos de las cooperativas financieras de El Salvador superan los 1,300 millones de dólares, representando un 9.3% del sistema financiero nacional. En Estados Unidos, 864 cooperativas distribuyen energía eléctrica a 42 millones de personas y cubren el 75% del territorio nacional”⁹. En los cinco continentes los números de la participación de la ESS son crecientes.

⁶ www.cepes.es

⁷ Ídem.

⁸ www.aciamericas.coop

⁹ Ídem.

La internacionalización a construir

El contexto internacional presenta retos, desafíos y oportunidades para el sector social de la economía. Mencionamos algunos a continuación.

1. Trabajar para lograr acuerdos comerciales, bilaterales o multilaterales, que incluyan capítulos que favorezcan un desarrollo incluyente y sustentable, fomentando al sector social de la economía como sujeto de su propio desarrollo y no como objeto .
2. Reorientar hacia un desarrollo basado en pymes incluyentes de base tecnológica y valor agregado que puedan internacionalizarse.
3. Implementar un sistema financiero para el sector social que permita su desarrollo e internacionalización. Adaptar para lograr estos objetivos a los bancos multilaterales (Banco Interamericano de Desarrollo -BID-, CAF Banco de Desarrollo de América Latina -CAF, Banco Mundial -BM-,) así como a bancos bilaterales como el caso del Banco de Desarrollo de América del Norte -NADBANK-.
4. Consolidar la transferencia de conocimientos, a través de centros de innovación social empresarial.

En esta nueva etapa tenemos un gran reto ante nosotros, así como una gran oportunidad para fomentar el crecimiento inclusivo en nuestro país: construir los verdaderos cambios sustantivos y una internacionalización alternativa.

UNA BOMBA LLAMADA TRUMP

Leticia Calderón Chelius*

PROFESORA INVESTIGADORA, INSTITUTO MORA

Muchos siguen sin darse cuenta pero nos cayó una bomba. Literalmente el triunfo electoral de Donald Trump tiene el efecto letal de una bomba y si no creamos condiciones mínimas nos explotará en las manos. El giro de la política estadounidense afecta varios frentes mexicanos y por primera vez en la historia de la relación bilateral no es un tema que se vea marginal o de impacto a un solo grupo. Esta vez afecta a todos los mexicanos y previsiblemente no hay sector que pueda estar tranquilo o por lo menos no debería.

El giro político en Estados Unidos nos afecta por las condiciones que su líder esgrime como punta de lanza no solo de su campaña, sino reiteradas ya en el proceso de designación de su gabinete de transición y en las medidas que anuncia que tomará de inmediato al asumir el poder el 20 de enero de 2017, fecha fatídica que marca el inicio de una época no solo entre los dos países, sino incluso a nivel planetario.

La centralidad del libre comercio y la migración

Uno de los temas que más se anuncia de impacto inminente es el migratorio. Con más de 12 millones de ciudadanos mexicanos viviendo en Estados Unidos y casi 30 millones más descendientes en alguna generación de esta nación azteca, el discurso expreso contra lo “mexicano” que abiertamente enarboló

Trump durante su campaña, es una narrativa que las generaciones que hemos vivido las últimas décadas no habíamos experimentado. Por el contrario, a los que nacimos en el discurso de la revolución mexicana como el cemento del país que somos, la relación compleja y suspicaz frente a Estados Unidos fue parte de la retórica socialmente compartida que nos tocó cambiar de manera contundente.

A toda una generación de mexicanos nos tocó entonces acostumbrarnos a un cambio monumental del discurso de ser los “enemigos íntimos” a los “amigos y aliados comerciales” en la relación de México con Estados Unidos. Así, el nacionalismo mexicano forjado en el antiamericanismo entre otros baluartes ahora en desuso, no sólo se matizó a lo largo de un par de décadas, sino que en los hechos, el país modificó muchos de sus hábitos para ajustarse a las necesidades que el libre comercio con Estados Unidos nos impuso y que ahora son una de las críticas más fuertes del nuevo gobierno de Estados Unidos contra México.

Tratado de Libre Comercio de América del Norte (1995) y migración van de la mano porque en la negociación de dicho acuerdo comercial uno de los argumentos centrales para justificarlo fue que sus beneficios permitirían que gradualmente la migración dejara de ser una necesidad para ser una opción individual y racional dado que en el país habría empleos suficientes y bien pagados que evitarían el éxodo masivo. Hoy sabemos que eso no ocurrió porque el TLCAN generó una estructura de acumulación de riqueza sin precedentes y propició condiciones que desbordaron la migración mexicana que tuvo su mayor pico en el año 2005 (a 10 años de la firma del acuerdo). El diferencial de salarios entre las dos economías se mantuvo por tanto como el mayor aliciente para la migración que encuentra su máxima expresión en el caso del denominado salario mínimo mexicano que en breve alcanzará el equivalente a 120 dólares mensuales (en jornadas de 8 horas de trabajo) gracias al que se considera un aumento espectacular del 7% acordado por la cúpula empresarial y los miembros de la comisión de salarios mínimos –líderes obreros y sindicales- hace apenas unos días. En Estados Unidos el debate sobre la pertinencia de aumentar el salario mínimo a 15 horas la hora está abierto.

Con la amenaza de que el TLCAN será re-negociado a los gustos e intereses que defina

Donald Trump y su equipo, sumado a la amenaza latente de deportar a millones de mexicanos se plantea la necesidad de tomar medidas urgentes que no pueden esperar a ver si el Trump candidato se modera al asumir la presidencia o aún peor, si se le olvidan algunas de sus propuestas y hasta resultan visionarios políticos como Luís Videgaray que han sostenido que su jugada de traer a dicho candidato al país en pleno proceso electoral estadounidense tenía la intención de generar alianzas que hasta el momento no han apaciguado siquiera la retórica feroz contra todo lo que sea México. Ni detuvieron el clima de odio, ni contribuyeron para impedir la apertura de fábricas de origen estadounidenses en suelo mexicano

Por su parte, la migración que históricamente ha sido un tema marginal en México que sólo despierta interés y seguimiento profundo cuando se refiere a las remesas, es un tema que dada la retórica de Trump se impuso ya como eje de la relación bilateral. No sólo por la amenaza de deportar a millones de mexicanos sino por la generación de un clima de angustia y temor que seguramente propiciara no sólo la deportación sino el retorno “forzadamente voluntario” de muchos.

La inercia del gobierno mexicano

Hay que decir sin embargo que hay algo de hipocresía de la parte mexicana en este punto, dado que en varios estados de la Unión Americana hace varios años se implementan medidas de control laboral y policiaco (*verify E*) que han buscado reducir los márgenes de movimiento de los trabajadores sin documentos en ese país con medidas fuertemente punitivas –por ejemplo purgar en detención prolongadas por faltas migratorias-. Ante esto México no alzó la voz fuerte ni contundentemente en el entendido de que entonces, no se cuestionaba aún la relación de socios y países amigos que tendrían que considerar, sobre todo dada nuestra geografía compartida, un marco de movilidad laboral y humano mínimamente respetuoso.

Es cierto que el Gobierno mexicano no podía cambiar las decisiones políticas internas de los estados que como en Arizona donde desarrollaron climas de alta hostilidad hacia los inmigrantes, sin embargo, de nada sirvió tampoco mantener un perfil bajo o jugar a que lo importante era que los mexicanos se integraran a la sociedad estadounidense como si eso fuera fácil y sobre todo, deseable para millones. El discurso de “no hacer olas” ni provocar a nuestros socios “ni con el pétalo de una nota diplomática, queja en foros bilaterales o denuncia abierta a nivel



Foto de Ryan Rodrick Beiler / Shutterstock

internacional” permitieron que el clima de odio se mantuviera e incluso se replicara en estados que ni siquiera tienen porcentajes de migrantes mexicanos significativos y que sin embargo, enarbolan esa bandera como si los estuvieran desbancando.

Por primera vez ocurre también un fenómeno desconocido para México: los mexicanos, en general, y sobre todo para su élite, ya que la migración ha sido vista históricamente de manera muy clasista y por tanto siempre se considera que se trata más bien de sectores trabajadores de bajo ingreso. Esta vez es distinto. Con las medidas señaladas por Trump la amenaza toca (o por lo menos roza) a prácticamente todos.

Mister Trump ha amenazado con deportar a 3 millones de indocumentados con antecedentes criminales (que incluye el amplio rango de crímenes de alta peligrosidad –menos de 250 mil de este total- hasta quienes tienen faltas menores), los jóvenes que tienen el estatus jurídico de DACA (permiso de permanencia legal en el país autorizado por Obama) que rebasan los 700 mil, los cuales aun si no son deportados de manera inmediata, el solo hecho de que no se renueve su estatus temporal, los pone en un riesgo inminente de ser ubicados por la autoridad migratoria.

Este perfil incluye a los DAPA, padres de los jóvenes Dreamers que luchaban por resolver su situación legal en el país y que ahora serían candidatos inminentes a una deportación y que tienen en promedio 15 años fuera de México. Otro grupo que sería presumi-

blemente ubicado para ser deportado son quienes entraron a Estados Unidos con visa de turista y que permanecieron luego de su tiempo de estancia legal. Este perfil es ubicable porque tiene datos de ingreso de cada persona aunque no su salida. Se trata de una medida costosa que podría no llevarse a cabo de manera inmediata pero que busca generar un ambiente de zozobra entre un número de casi un millón de personas –no solo mexicanos- que entraron de esa manera al país y cuya visa expiró. Además de los mexicanos abiertamente deportables por su condición migratoria, el punto es que el señalamiento contra los mexicanos abarca a todos, hijos, nietos, descendientes de esta nación. No en balde la crítica a un juez que investigaba el fraude en la universidad Trump (que posteriormente se resolvió con una indemnización que supone aceptar la falta), se hizo bajo el argumento de que por ser el juez de origen



Acciones de apoyo a la aprobación de las acciones ejecutivas del presidente Obama, como DAPA. Foto de RAEDLE/GETTY

mexicano (en tercera generación), presumiblemente actuaría en contra de Trump como representante de lo blanco anglosajón. No hay interpretaciones tendenciosas ya que en este discurso de la era Trump lo mexicano como indeseable incluye a todos y abarca incluso a la élite que siempre se sintió lejana al tema de la migración, visto más bien como algo de un sector socialmente inferior y por tanto alejado de la experiencia del que transita entre países como “turistas global” vs los “vagabundos” o nómadas contemporáneos como categorizaría la migración diferenciada por clase social Zygmunt Bauman, sociólogo planetario.

Tan es así que Trump ha amenazado con revisar también los perfiles de profesionistas extranjeros que presumiblemente dupliquen empleos de nativos, e incluso, si se renegocia el TLC ha señalado que las visas NAFTA (una categoría especial de visado que se consigue con un empleador como garante y que no genera antigüedad para permitir posteriormente regularizar una residencia legal). En el exceso incluso mencionó la necesidad de revisar los visados de turista para corroborar que no haya infiltrados, aquí en clara alusión de que algunos terroristas han entrado legalmente al país con esa categoría que en ningún caso han sido de origen mexicano pero el simplismo permite la generalización.

Se ha hablado también de que se revisarán las condiciones de solicitud de asilo y refugio, especialmente de quienes proceden de la frontera mexicana (sobre todo centroamericanos). Esto implica que México dejaría de ser corredor migratorio para volverse en zona de espera a que desde Estados Unidos acepte revisar cada solicitud de refugio humanitario, tal como ya ocurre de facto en el caso de los haitianos en Tijuana varados a la espera de que la autoridad migratoria estadounidense acepte revisar sus solicitudes.

Posibles rutas que pueden seguirse

Uno de los elementos que hay que considerar es que la defensa desde México debe centrarse en negociar que las personas puedan permanecer en donde consideran que tiene mejores oportunidades y se sienten más cómodas y felices. Ese es el principio de la migración como un derecho humano. Sin embargo, no podemos negar que el ambiente es adverso y el retorno es una posibilidad inevitable en muchos casos.



Foto de Michael Reynolds/EFE

Ante este escenario México debe dejar de cruzarse los brazos ya que hay mucho que hacer y mucho que se puede hacer. Ciertamente esta circunstancia toma al país en un pésimo momento porque la situación de corrupción, inseguridad y fragilidad económica aun cuando somos la 14 economía más rica del planeta está en su tope. Esta circunstancia incrementa nuestra fragilidad y es lo que, de cierta manera, permite que un gobierno como el estadounidense no nos respete ni nos considere como socios y aliados- aun siendo geográficamente estratégicos- Por lo pronto olvídense ya de lo de “amigous” que eso quedó para los anales de la historia y el anecdotario.

En el caso de los mexicanos es urgente implementar las medidas administrativas que ya sabemos que afectan críticamente a la gente en el caso de un retorno involuntario. Desde 2009 en que el retorno forzado ha traído a México a más de dos millones de mexicanos se ha documentado detalladamente la serie de problemas que esta población enfrenta en su propio país donde se convierten de facto en indocumentados. Resolver eso es cuestión burocrática que hasta ahora, aun sabiéndolo, no se ha hecho. Solo como ejemplos menciono cuestiones como facilitar la acreditación escolar, flexibilizar el reconocimiento de documentos oficiales eximiendo del requisito de apostilla cuando eso implica, para colmo,

darle a una autoridad estadounidense el reconocimiento último de la autenticidad de todo trámite cuando la autoridad mexicana debería tener la última palabra. Facilitar la doble nacionalidad a los niños estadounidenses hijos de padres mexicanos que de facto son mexicanos, pero que en el trámite burocrático con la autoridad mexicana encuentran su principal obstáculo. Generar ya programas de integración escolar y social, apoyar programas de expertos (que ya existen en nuestro país) que atiendan la afectación emocional (síndrome de Ulises) ya sea de quienes viven en la angustia de tener que repensar su condición de vida ante un posible retorno no deseado, así como atender a quienes al volver a su país se topan con que el México del que partieron ha cambiado mucho, para bien en el mejor de los casos, pero también para lo peor en diversas circunstancias ya que estamos en un momento en que la nota son los casos de corrupción que se vuelven inexplicables de tan burdos que son como el caso de los gobernadores prófugos que se llevaron hasta el salario de los jubilados de sus estados. La inseguridad como lastre y la impunidad como norma no son la mejor carta de presentación para un país que en 20 años de apertura económica y transición política no ha generado mejores condiciones de las que obligaron a emigrar a la mayoría de los que posiblemente retornarán a su país de origen.

México debe cambiar su postura tímida y tomar medidas contundentes. Entre otras debe revisar y resolver la problemática de la violación a los derechos de los migrantes por nuestro propio suelo. Este tema está más que documentado y es un lastre para negociar cualquier cosa y pretender alzar la voz a nivel internacional y bilateral. Nos resta legitimidad y reduce nuestra dignidad como nación. Si aprendimos algo del papel en que se puso a nuestro país en el proceso electoral estadounidense tendremos que reconocer que de nada sirvió que México haya hecho durante años el papel de policía migratorio del patio trasero de la región norteamericana, ¿Para que seguir jugando este papel tan deplorable que la opinión pública estadounidense ni siquiera se dio por enterada que ocurría y la mexicana cuestiona permanentemente?

Algunos focos rojos que ya sabemos y que la autoridad no puede fingir no conocer. Las zonas de mayor recepción de retornados son las ciudades. Aunque la gente proceda del campo el retorno no se ha dado hacia las pequeñas comunidades. Lo mismo que las zonas de mayor impacto en este proceso como son las fronteras, especialmente las ciudades receptoras del norte del país como son Tijuana y Mexicali. Es indispensable considerar este hecho para propiciar programas y planes de acción dirigidos y no seguir jugando a creer que los migrantes se

representan en la caricatura que se pretende seguir manejando cuando tan solo de migración calificada hay casi un millón de mexicanos residiendo en Estados Unidos, de los cuales un porcentaje podría considerar volver dado el clima social, por decir lo menos, desagradable, para vivir siendo parte de la minoría que representa la otredad indeseable en la ecuación política en que nos colocó Donald Trump.

El retorno de mexicanos implica un desafío como pocos en la historia del México moderno, representa necesidades de salud, educación, trabajo y vivienda que en algunos casos pueden ser de cierta complejidad por ejemplo, en el caso de enfermedades crónicas como la diabetes que afecta de igual manera a los mexicanos en México como los que viven en Estados Unidos lo que implica sumar enfermos a un país de enfermos. Vaya reto.

Por otro lado, se puede considerar que el retorno representa también una ganancia nunca imaginada. La edad promedio de los mexicanos en Estados Unidos es de jóvenes menores de 30 años lo que suma a una comunidad de jóvenes en el país, por tanto el potencial del bono demográfico se beneficia de este flujo. Sobre todo si consideramos que la mayoría de los mexicanos en Estados Unidos han tenido acceso a la educación que esta por encima del promedio de escolaridad del mexicano, por lo que es una ganancia directa de población con mayor escolaridad y sobre todo, con una cultura política que puede contribuir notablemente a renovar los valores, prácticas y excesos de una sociedad que a veces cree que tocó fondo y se sorprende con la capacidad de abuso, dispendio y excesos de una élite voraz. La bomba llamada Trump es inevitable porque ya cayó y está a punto de explotar, pero nos toca ahora redefinir la manera en que vamos a afrontar sus consecuencias y en todo caso, dejar para mejores tiempos la intolerancia, pequeñez de miras e incapacidad para reconocer que algunos de los principales problemas del retorno forzado se pueden resolver sin que todo dependa de las decisiones tomadas desde Washington.

*lcalderon@mora.edu.mx
@migrantologos

POLÍTICA DE EMPLEO FRENTE A MAYORES DEPORTACIONES EN MÉXICO

Rodolfo García Zamora y Selene Gaspar Olvera

El debate sobre las consecuencias que tiene la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos para México y para los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos ha girado en torno a cuatro temas fundamentales: 1) la población indocumentada (deportaciones y la eliminación de la posibilidad de regular el estatus migratorio de millones de indocumentados que han vivido gran parte de su vida en Estados Unidos mediante el programa DACA- Acción Diferida para los Llegados en la Infancia, 2) Bloqueo del envío de remesas, 3) sus posibles efectos sobre el tratado de libre comercio (TLCAN) y 4) Empleo en México.

Desde la década de los setentas México fue el país de donde salió la mayor cantidad de inmigrantes a Estados Unidos, con un porcentaje creciente de indocumentados, con todo lo que ello implica en términos de persecución, vulnerabilidad, discriminación y exclusión social (Delgado y Gaspar, 2012). Para 1980, México ya ocupaba el primer lugar con el mayor número de connacionales viviendo en Estados Unidos (2.2 millones). Desde entonces han pasado 36 años y su número en 2016 se estima en 12.0 millones (CPS, 2016), 5.8 millones (48.3%) de los cuales son indocumentados (PHC, 2015) y 8.3 millones no tiene ciudadanía estadounidense (69.2%). La gran mayoría ha vivido gran parte de su vida en Estados Unidos y por lo tanto han contribuido durante ese tiempo al crecimiento económico de ese

país, contribución que suele ser ignorada por actitudes xenófobas. El 70% de la inmigración mexicana asentada en Estados Unidos ingresó en el año 2000 o antes (35.7% ingreso antes de 1990) cuando la emigración de connacionales tuvo su mayor auge. La edad promedio de años en Estados Unidos para los que ingresaron antes de 1990 es de 33 años y para los que ingresaron entre 1991-2000 es 17 años de residencia (ACS 2015)¹⁰. Estas cifras dan cuenta de las dimensiones que adquirió el fenómeno migratorio al vecino país de norte, proporcional a la incapacidad de México para generar los empleos necesarios para retener a su fuerza laboral por más de cuatro décadas.

¹⁰ Son estimaciones propias a menos que se indique lo contrario.

I. Población indocumentada

El peligro de deportación de más de 5.8 millones de indocumentados puede ser catastrófico para México por su incapacidad estructural para generar empleo y en términos de derechos humanos y las implicaciones que tiene dotar a esta población (incluyendo a sus hijos nacidos en Estados Unidos) de servicios de salud, educación y seguridad social. Este es un riesgo mayor por haber sido la deportación masiva de

indocumentados la propuesta central en la campaña de Trump, como lo muestra el listado de 10 acciones contra la inmigración indocumentada, entre las que destaca cancelar las Órdenes Ejecutivas Presidenciales (amnistía temporal a Dreamers y sus padres, DACA, NACA- Acción Diferida para Padres de Ciudadanos Estadounidenses y Residentes Permanentes Legales) para hacer cumplir las Leyes de Inmigración, y que tendrá implicaciones incluso en el sistema legal de inmigración.

DONALD J. TRUMP, 31 DE AGOSTO DE 2016. INMIGRACIÓN.

La Administración de Trump ejecutaría los siguientes diez puntos para intentar recuperar la integridad de nuestro sistema migratorio, proteger a nuestras comunidades y poner a América primero:

1. Construir un muro en la Frontera Sur.
2. Terminar la campaña de captura y expulsión de migrantes ilegales.
3. Cero tolerancia para los migrantes criminales.
4. Suspender el financiamiento para las Ciudades santuarios (Nueva York, Chicago, Los Ángeles)
5. Cancelar las Órdenes Ejecutivas Presidenciales (amnistía temporal a dreamers y sus padres, DACA, NACA) para hacer cumplir las Leyes de Inmigración.
6. Suspender el otorgamientos de Visas en todos los lugares donde no pueda haber una correcta supervisión.
7. Asegurar que los otros países a donde se deportan a sus habitantes impidan su regreso.
8. Terminar el nuevo sistema biométrico de emisión y revisión de visas.
9. Terminar con la existencia de empleos y servicios como imán de la inmigración ilegal.
10. Reformar el sistema legal de inmigración para servir mejor a los intereses de América y sus trabajadores.

Disponible en: <https://www.greatagain.gov/policy/immigration.html>

Situación que afecta por ejemplo en el programa DACA (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia) a poco más 1.1 millones de mexicanos elegibles que ingresaron en la infancia a Estados Unidos, 80.0% ya aplicó al programa, 58.0% de las solicitudes ya han sido aprobadas.

Los inmigrantes indocumentados que aplicaron al programa DACA y aquellos que ya han sido aprobados se encuentran ante la incertidumbre de que el programa no continúe y sean deportados con mayor facilidad.

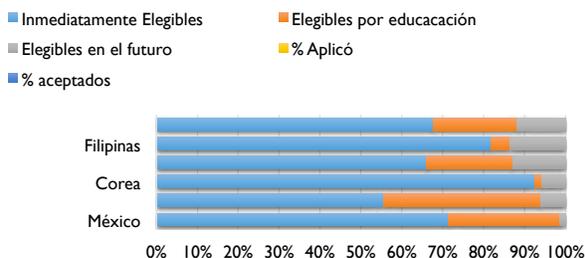
Estos resultados dan cuenta del interés que tiene la inmigración mexicana de regular su estatus migratorio y de permanecer en el país vecino (Gráfica 1). A partir del 18 de febrero USCIS (Servicio de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos USCIS, por sus siglas en inglés) ya no aceptó peticiones a la ampliación del DACA y suspendió la

implementación de la Acción diferida para padres estadounidenses y residentes permanentes legales. El MPI estimó en 2012 que 1.236 mil jóvenes inmigrantes mexicanos de 15 a 30 años eran inmediatamente elegibles para el programa DACA y 1.662 mil eran potencialmente elegibles para el programa.

No obstante que la inmigración indocumentada en Estados Unidos conforma un grupo de personas que carecen de cualquier tipo de protección y que vive en constante miedo a la deportación, encuentra oportunidades de empleo en Estados Unidos, 7.2 millones está participando en la fuerza laboral. Giovanna Peri (2010) de la Universidad de California en su estudio llega a la conclusión de que los inmigrantes amplían la capacidad productiva de la economía estadounidense, estimulan la inversión y promueven la especialización, que a la larga aumenta la productividad. La inmigración indocumentada ha sido una fuente de mano de obra barata que las empresas han utilizado para crecer más rápidamente. Aun cuando el número de deportaciones reportadas por el Departamento de Seguridad de Estados Unidos muestra una tendencia claramente descendente al pasar de poco más de un millón en 2005 a 350 mil en 2014, ante el contexto actual es posible que esta tendencia se revierta y vuelva alcanzar los niveles observados en 2005 (Gráfica 1).

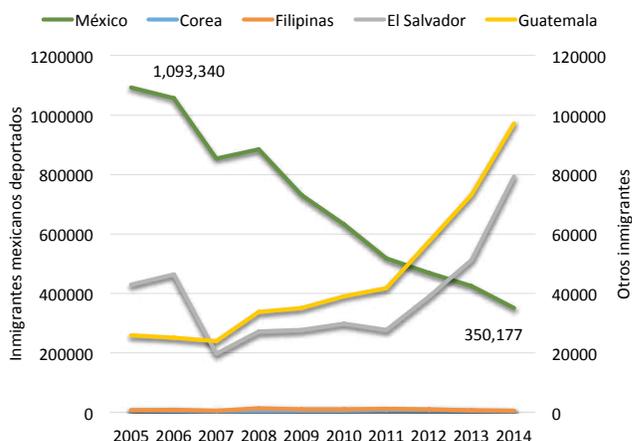
GRÁFICA I. MEDIDAS DE INMIGRACIÓN EN ESTADOS UNIDOS

Indocumentados elegibles del programa DACA por país de origen 2016



Miles de inmigrantes	México	Guatemala	Corea	El Salvador	Filipinas	Total
Inmediatamente Elegibles	822	55	49	41	18	1307
Elegibles por educación	314	38	1	13	1	398
Elegibles en el futuro	15	6	3	8	3	228
% Aplicó	80.0%	41.0%	19.0%	79.0%	27.0%	
% aceptados	58.0%	24.0%	19.0%	60.0%	26.0%	

Inmigrantes aprendidos por el departamento de seguridad por país de origen (principales beneficiarios de DACA)



Fuente: Elaboración de los autores con base Migration Policy Institute (IMP) y Homeland Security. 2014 Year Of Immigration Statistics.

2) Remesas

Para México, cualquier medida que restrinja el envío de remesas desde Estados Unidos podría tener un efecto financiero importante, no sólo para la economía del país también para los millones de hogares que las reciben. Situación que también afecta, aunque en menor medida a los Estados Unidos (entrada de divisas por concepto de remesas desde México). Esta situación afecta en particular a los hogares de migrantes en ese país que reciben remesas desde México, toda vez que el flujo de dinero que producen los migrantes y sus familias circula en ambas direcciones.

On day 1 promulgate a ‘proposed rule’ (regulation) amending 31 CFR 130.121 to redefine applicable financial institutions to include money transfer companies like Western Union, and redefine “account” to include wire transfers. Also include in the proposed rule a requirement that no alien may wire money outside of the United States unless the alien first provides a document establishing his lawful presence in the United States (Trump, 1, 2016)

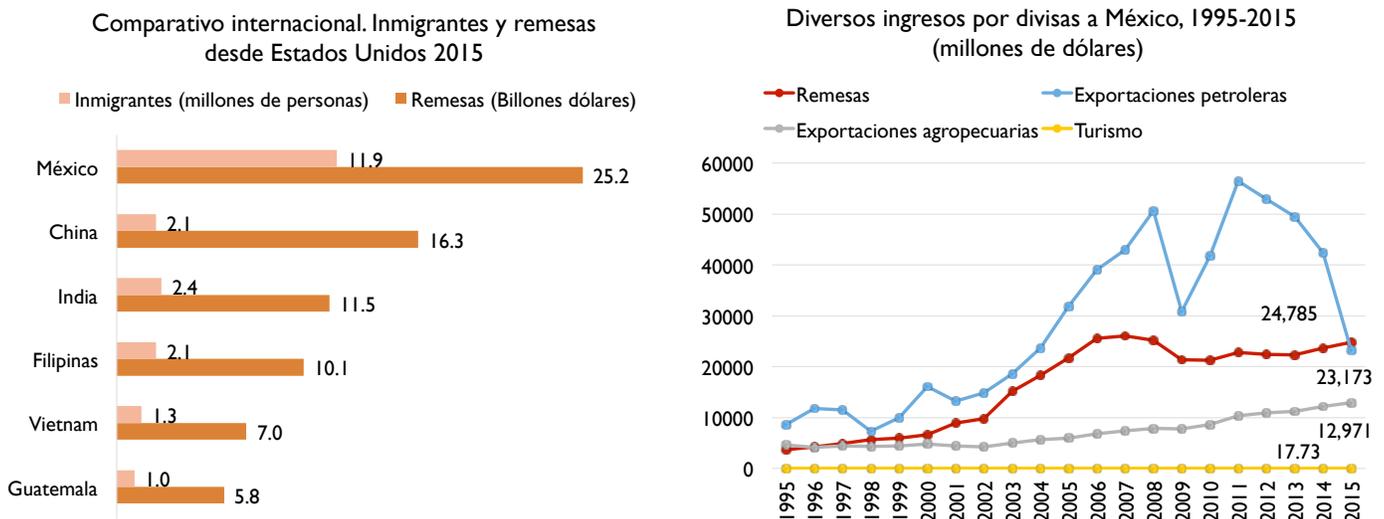
Estimaciones basadas en Current Population Survey (CPS) de emigración/inmigración de 2008, indican que 1.9% de los hogares encabezados por un inmigrante mexicano en

Estados Unidos recibió dinero por parte de familiares o amigos desde el exterior; el 52.3% de estos hogares recibió remesas hasta dos veces al año. En promedio estos hogares recibieron 1,529 dólares en el año. De acuerdo con esta encuesta los hogares de inmigrantes mexicanos enviaron a México en 2008 US\$3,542,530,984 y recibieron por parte de familiares o amigos en el país US\$1 19,962,269 dólares; es decir por cada dólar que salen por concepto de remesas de los hogares connacionales en Estados Unidos retorna a ese país 0.03 dólares desde los hogares en México.

De acuerdo con el informe de la Oficina General de Contabilidad de los Estados Unidos (2016) ese país es con mucho la mayor fuente

de remesas de los residentes nacidos en el extranjero, entre los que destaca México con 25,000 millones de dólares recibidos en 2014, seguidos muy de lejos de China con poco más de 15,000 millones de dólares, India y Filipinas con poco más de 10,000 millones de dólares (Gráfica 2). Las remesas para la economía mexicana se han convertido durante las últimas décadas en un flujo de divisas de suma importancia, su relevancia se destaca al comparar el flujo de divisas por exportación petrolera, en 2015 el Banco de México reportó que las remesas familiares enviadas por los migrantes mexicanos sumaron 24784.77 millones de dólares, monto que supera el flujo de divisas por exportación petrolera que alcanzó una suma de 23172.87 millones de dólares en ese mismo año (Gráfica 2).

GRÁFICA 2. MÉXICO. IMPORTANCIA DE LAS REMESAS 1995-2015



Fuente: Estimación de los autores con base en U.S. Census Bureau American Community Survey (ACS), 2015 y Migration and Remittances 2016. Ingresos por divisas elaborado con base en <http://www.banxico.org.mx/> [17/11/2016].

Cabe resaltar que la inmigración mexicana representa para Estados Unidos la principal fuente laboral de origen extranjero, en particular, en sectores económicos como el de la agricultura, la construcción y el transporte, también ocupa las primeras posiciones entre la fuerza laboral calificada en los distintos niveles de educación superior (1ro con al menos un grado educación superior sin título, 1ro con grado asociado a licenciatura, 3ro con licenciatura, y repite la tercera posición con posgrado en 2015) en conjunto suman casi 2 millones (Gaspar Olvera, 2016).

El impacto de la migración mexicana hacia el vecino país del norte ha sido evaluado desde una visión negativa en Estados Unidos, sin embargo la inmigración en general y en particular, la mexicana contribuyen a la economía norteamericana con su trabajo, pago de impuestos y consumo, además de nutrir y flexibilizar la oferta laboral, abaratando costos e incrementado los beneficios al capital (Delgado y Gaspar: 2012; García y Gaspar, 2016).

3. Tratado de libre comercio TLCAN

Otro aspecto más a tratar en el debate actual es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre México, Estados Unidos y Canadá que entró en vigor en 1994, Tratado en el que se facilita la inversión extranjera y se eliminan los aranceles entre los países del llamado Triángulo del Norte. Esta preocupación surge del anuncio que Donald Trump hace respecto su intención de renegociar el TLCAN, advierte a sus socios que de no estar de acuerdo presentara un aviso de que los Estados Unidos tienen la intención de retirarse del acuerdo.

“4. Tell NAFTA partners that we intend to immediately renegotiate the terms of that agreement to get a better deal

for our workers. If they don't agree to a renegotiation, we will submit notice that the U.S. intends to withdraw from the deal. Eliminate Mexico's one-side backdoor tariff through the VAT and end sweatshops in Mexico that undercut U.S. workers.” (Trump, 2016:1).

A la entrada en vigor del TLCAN las exportaciones aumentaron notablemente y México aumentó su dependencia comercial con Estados Unidos (Vega, 2003). En 1995 del total de exportaciones el 83.3% se dirigían a Estados Unidos, cifras recientes muestran que esta situación no ha cambiado, pues el 81.2% de las exportaciones en 2015 se fueron a ese país. De hecho, México, según cifras de la CEPAL (2016) se consolida como el principal país exportador de América Latina y el Caribe, sin embargo el 81.2% de sus exportaciones se van a un solo destino. Por su parte la importación comercial que hace Estados Unidos a México representa en 2015 el 47.3%, dado un saldo comercial positivo a favor de México. En cuanto a la inversión extranjera directa (IED) que recibe México de Estados Unidos, se puede observar en la gráfica 3 una caída a partir del 2001 y a lo largo del periodo de observación con un repunte importante en 2015, este resultado se asocia con las recurrentes crisis económicas que ha experimentado la economía estadounidense desde ese año. Por otro lado,

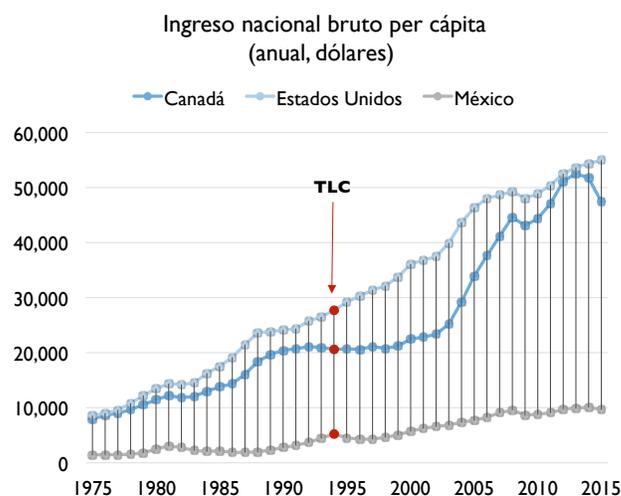
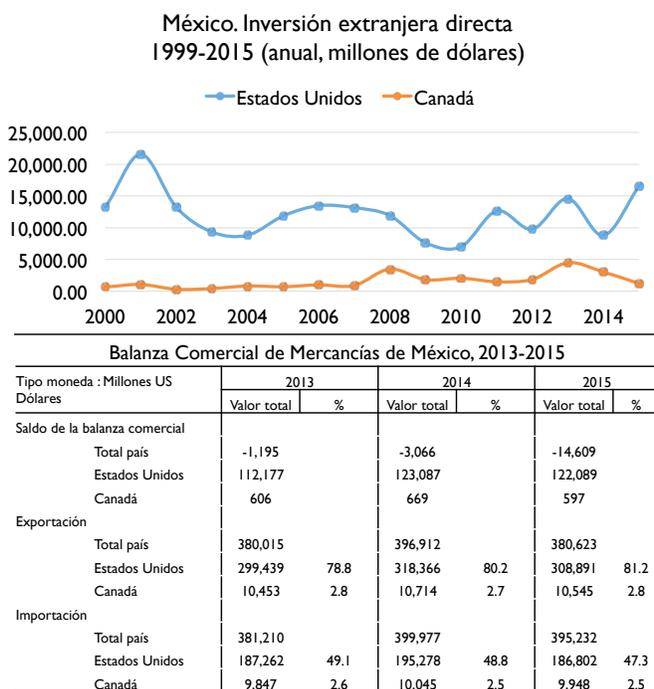
el ingreso nacional bruto per cápita observa una tendencia creciente a partir del TLCAN, aunque no tan pronunciada como la tendencia observada por Canadá y Estados Unidos.

Aun cuando es claro, que la posible decisión de Trump de abandonar el acuerdo TLCAN afecta a ambos países, esta situación crea mayor incertidumbre en México por su creciente dependencia económica y financiera. De acuerdo con Robert Scott (2016), director de Comercio e Investigación de Manufactura en el Economic Policy Institute, no es probable que un retiro del TLCAN sirva de mucho para ayudar a los trabajadores estadounidenses y es posible que se cree una guerra comercial, además de las repercusiones que tendrá en el empleo de ambos países. Este panorama muestra la importancia de las relaciones México-Estados Unidos ante contexto actual.

4. Empleo en México

En México, la causa principal que ha motivado y motiva la emigración hacia el vecino país del norte es la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente de la fuerza de trabajo, la precarización del empleo y la gran brecha salarial entre ambas economías, y desde luego los factores asociados con la demanda y atrac-

GRÁFICA 3. MÉXICO-ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ. BALANZA COMERCIAL VARIOS AÑOS



Fuente. Elaboración de los autores con base en SNIEG. Información de Interés Nacional. SAT, SE, BANXICO, INEGI. Balanza Comercial de Mercancías de México, 2013-2015

ción que ejerce el mercado laboral de Estados Unidos. Ante la constante amenaza que vive la población indocumentada en Estados Unidos, una de las principales preocupaciones para los países de origen, en particular para México, es precisamente proveer de empleo a esta población, que requerirá además servicios básicos de salud y educativos. Para dar una idea clara de la problemática laboral que se vive en México y dadas las estimaciones de desempleo reportadas

por INEGI, en este contexto es mejor hablar de la población desocupada y de la disponible en su conjunto¹¹, y de aquella que está inserta en el mercado laboral informal.

De acuerdo con estimaciones del INEGI (Tabulados estratégicos de empleo II Trimestre ENOE 2016), 7.7 millones de personas en el país están desempleadas o disponibles para trabajar inmediatamente (12.9% de la PEA más la disponible). Por su parte, la tasa de informalidad laboral alcanzó al 57.4% de la población económicamente activa ocupada en 2016. El ingreso promedio por hora de la población ocupada fue de 33.8 pesos, el 7% no recibió ingreso alguno y 41.3% gana hasta dos

¹¹ Un individuo es un inactivo disponible si estuvo buscando trabajo en el pasado, pero desistió de hacerlo 3 o si no lo ha hecho porque considera que no tiene oportunidad alguna, aunque estaría dispuesto a ocupar un empleo inmediatamente (INEGI).

salarios mínimos. De acuerdo con estimaciones de CONEVAL en 2014 el 46.2% de la población del país está en situación de pobreza. Para la mayoría de las personas, el factor clave para escapar de la pobreza es tener un trabajo (OIT, 2003). Las históricas dificultades estructurales de la economía mexicana han dejado un saldo negativo acumulado en los niveles de empleo, salarios y migratorio,

acentuado las condiciones de pobreza. Ante el panorama que presenta México y el contexto actual que se vive en Estados Unidos es preciso diseñar una política de empleo a efectos de garantizar a la población retornada y la ya presente en el país en condición de desempleo o disponible, un trabajo e ingresos decentes que no sean de una hora o dos (cuadro 1).

CUADRO 1. MÉXICO. INDICADORES DE EMPLEO 2016

Indicador	Total	Indicador	Total
Tasa de participación	60.2	Tasa de ocupación en el sector informal	27.1
Tasa de desocupación	4.0	Tasa de informalidad laboral	57.4
Tasa de ocupación parcial y desocupación	10.0	Tasa de ocupación en el sector informal	31.2
Tasa de presión general	7.5	Tasa de informalidad laboral	52.4
Tasa de trabajo asalariado	64.1	Ingreso promedio por hora (Pesos)	33.8
Tasa de subocupación	7.8	% Sin ingresos	7.0
Tasa de condiciones críticas de ocupación	13.6	% gana hasta 2 salarios mínimos	41.3

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores estratégicos.

Conclusiones

Desde finales del 2015 la fragilidad de la economía mexicana se evidenció con la caída en el precio del petróleo, la caída de las divisas en el país, el crecimiento de la deuda y mayores problemas sociales, políticos y de inseguridad. Esta situación se agrava a finales de 2016, cuando la deuda del gobierno mexicano llega a 9 billones de pesos (50% del PIB nacional) y en el Programa de Egresos de la Federación se asigna

medio billón al pago de intereses de la deuda y una reducción de 239 mil millones de pesos que afectan al campo, la educación, la ciencia, la tecnología y la cultura. En este escenario de mayor recesión económica, desempleo y crisis social, los riesgos de menores exportaciones mexicanas a Estados Unidos, reducción de la inversión norteamericana, la afectación a las remesas de los migrantes y deportación hasta 3 millones de migrantes, se requiere una reorientación en la política económica nacional y

los presupuestos, que ponga en el centro la generación de por lo menos un millón de empleos anuales mediante la concertación con todos los gobiernos estatales y el sector privado de políticas de desarrollo sectorial y regional que fortalezcan el mercado interno y los mercados laborales en el país. Esto reducirá el desempleo como causa estructural de la emigración y permitirá que los mercados laborales regionales tengan

mayor capacidad de inserción laboral de los migrantes retornados.

Para los estados de mayor intensidad de retorno como Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Guerrero, Veracruz y Oaxaca se requiere de un programa especial de apoyo a los migrantes retornados y sus familias con cuatro ejes centrales: empleo, salud, educación e integración familiar y comunitaria.

Bibliografía

- CONEVAL (2016). Disponible en <http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobrezalnicio.aspx> [17/11/2016]
- GAO (2016). International Remittances. Actions Needed to Address Unreliable Official U.S. Estimate. United States Government Accountability Office. <http://www.gao.gov/assets/680/675248.pdf>
- García Zamora, Rodolfo y Selene Gaspar Olvera. (2016). Migrantes mexicanos, soporte de la economía y sociedad norteamericana. *Brújula Ciudadana* 80.
- Delgado Wise, Raúl; Selene Gaspar Olvera. (2012). ¿Quién subsidia a quién? Contribuciones de los migrantes mexicanos a la economía de Estados Unidos. *Observatorio del Desarrollo*, 2012, vol. 2, p. 4-9. Recuperado de:
- Gaspar Olvera, Selene. (2016). ¿Estudiar para emigrar o emigrar para estudiar? Procesos de integración de los inmigrantes mexicanos calificados en Estados Unidos (Tesis de Maestría, México, UNAM).
- INEGI (2016). Tabulados estratégicos de empleo, II Trimestre 2016. [17/11/2016]
- OIT (2003). Examen de los elementos fundamentales del Programa Global de Empleo. Oficina Internacional del Trabajo. Consejo de Administración. Ginebra, marzo 2003 < <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/gb/docs/gb286/pdf/esp-1.pdf> >
- Peri, Giovanni, et al. The effect of immigrants on US employment and productivity. *FRBSF Economic Letter*, 2010, vol. 26, p. 1-5.
- Vega Alba, Carlos (2003). México después del TLCAN. El impacto económico y sus consecuencias políticas y sociales. *Foro internacional*, 2003, p. 141-191.
- SICE (2016). Sistema de Información sobre Comercio Exterior. Tratado de libre Comercio de América del Norte. <http://www.sice.oas.org/trade/nafta_s/An300b5.asp >
- Trump Donald (2016). Pay for the Wall. Disponible en < https://assets.donaldjtrump.com/Pay_for_the_Wall.pdf >; <https://www.donaldjtrump.com/policias/trade/> [17/11/2016]
- <http://expansion.mx/mundo/2016/11/14/trump-asegura-que-deportara-hasta-3-millones-de-inmigrantes-indocumentados> [14/11/2016]

LAS FAMILIAS TRANSNACIONALES: VÍAS EXPLORADAS PARA SU PROTECCIÓN Y RETOS

Frida Espinosa Cárdenas*, MSP

INSTITUTO PARA LAS MUJERES EN LA MIGRACIÓN, AC (IMUMI)

Las familias transnacionales, en particular las de estatus migratorio mixto, están viviendo un nivel de incertidumbre con poco precedente. Nadie creía posible que una persona sin ninguna experiencia política se convertiría en el 45° presidente de Estados Unidos. Un hombre cuyo discurso xenófobo, amenaza en convertirse en acciones. Es necesario detenerse un poco y hacer memoria, y es que si bien las acciones que ha planteado el presidente electo en materia migratoria a todas luces son una visión nacionalista y discriminatoria, no son nuevas.

Durante las últimas cinco semanas desde saber los resultados inesperados de las elecciones de Estados Unidos, las familias transnacionales y sus aliados se han reunido para consolidar tácticas y fortalecer las demandas ya establecidas en los últimos años. El trabajo que responde a las familias transnacionales se ha venido haciendo. En cuanto a Estados Unidos, pongamos la mirada sobre el estado de Arizona, por ejemplo. Las comunidades organizadas en Arizona desde el 2006 respondieron a la Propuesta 200 que restringió el acceso a todos los servicios públicos para

personas indocumentadas. Además están las tácticas que, desde el 2009, respondieron al régimen antinmigrante de la ley SBI070 – misma ley que ha resultado en la criminalización, detención y la separación familiar tras la deportación de padres y madres, entre otros. Rescatemos la campaña Bazta Arpaio que recientemente destituyó al Sheriff Joe Arpaio del Condado Maricopa como modelo de trabajo. Aprendamos de las redes de protección contra las deportaciones para duplicar e incentivar a las familias que sean parte de grupos organizados locales.



Los diversos tipos de familias transnacionales

No existe una solución concreta, en tanto no existe un prototipo único de familia transnacional. En consecuencia, es necesario generar acciones múltiples de acompañamiento y evitar la separación familiar. Actualmente, dentro de una misma familia mexicana viviendo en Estados Unidos, es común encontrar integrantes de la familia que son indocumentados, otros que cuentan con algún tipo de permiso de trabajo, ya sea temporal o a través de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA por sus siglas en inglés), e hijas o hijos nacidas en Estados Unidos.

De acuerdo con datos del Pew Research Center de 2011, 9.7 millones de personas de origen mexicano viviendo en ese país son parte de familias con estatus migratorio mixto.

Mención aparte merece la población denominada como “delincuente”, que se ha señalado será la primera en ser deportada a sus países de origen. Bajo la ley migratoria estadounidense es complicado definir qué o quién es “un criminal o “delincuente”, pues el espectro es tan amplio que lo mismo aplica a una madre que fue detenida por manejar sin licencia, que a una persona que ha cometido un crimen violento con arma de fuego. Esta ambigüedad contribuye al clima

de miedo, ansiedad e incertidumbre en el que se encuentran las familias transnacionales, por lo que es urgente contar con información veraz, clara y oportuna para que tomen las mejores decisiones.

Esta vaguedad también ha tenido eco en los movimientos migrantes: por un lado, están aquellos que abogan por las personas que no tienen antecedentes penales al tener mayor probabilidad de regularizar su estatus migratorio, quienes a su vez formaron alianzas desde 2012 por una reforma migratoria comprehensiva (CIR, por sus siglas en inglés). Por otro lado, las organizaciones de base, quienes han señalado que realizar esta diferencia en la defensa de la población migrante indocumentada sólo creará divisiones. Además señalan que esto etiqueta a un sector de la po-

blación cómo más “merecedora” de ser protegida por la ley, que la otra. Ante el contexto, lo que se requiere son acciones conjuntas por las familias transnacionales, ya que la persecución de uno de sus miembros incidirá en el bienestar de toda la familia.

Lo que es cierto es que grupos de ambas tendencias abogaron por el *Dream Act*. Esta fue presentada en 2006 como un proyecto legislativo para ofrecer un camino a la ciudadanía a las y los jóvenes inmigrantes que fueron llevados a EUA desde pequeños. Si bien no se logró que fuera una ley, sí sentó las bases para la Acción Diferida, DACA, a través de una orden ejecutiva que presentó Barack Obama en noviembre del 2012, y que actualmente beneficia a cerca de 750,000 jóvenes.



Acciones en México

Desde México, las familias transnacionales y sus aliados están buscando la forma de fortalecer su lucha y generar acciones binacionales. Y es que las familias migrantes con estatus mixto no son una realidad exclusiva de Estados Unidos, también lo son en México, pues al regresar al país (voluntaria o involuntariamente) se enfrentan a una serie de obstáculos en su inserción social. Tal es el caso de las niñas y los niños nacidos en Estados Unidos, quienes no cuentan con un documento de identidad mexicana -a pesar de tener el derecho a la nacionalidad de acuerdo con el artículo 30 de la Constitución mexicana-, lo que restringe su derecho a la educación, a los sistemas de salud pública, a becas y programas gubernamentales.

El reconocimiento, por un lado de la existencia de familias transnacionales con estatus migratorio mixto, y por otro, la urgencia de crear acciones que faciliten su reinserción social en el país, trajo como resultado modificaciones a las normas de control escolar de nivel básico y superior en

2015 para garantizar el acceso a la educación y revalidación de estudios de niñas y niños en México sin importar el país de nacimiento. Así como la publicación del programa “Soy México”, en septiembre de 2016, que facilita la inscripción de nacionalidad mexicana, a través de la verificación electrónica de actas de nacimiento de niñas y niños nacidos en Estados Unidos, uno de las principales barreras que existían. De acuerdo con la encuesta intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, actualmente en el país viven 250,000 niñas y niños que tienen derecho a la doble nacionalidad, al ser hijas o hijos de madre y/o padre nacido en México.

Al igual que en Estados Unidos, desde México, las organizaciones de la sociedad civil seguirán insistiendo en la necesidad de brindar información oportuna y veraz a la población migrante, a través de los consulados en Estados Unidos. Mientras que en México, es urgente una política de retorno que elimine todos los procesos burocráticos para que las familias transnacionales puedan organizarse de ambos lados de las fronteras.

Los tiempos inciertos que enfrentamos son tiempos de coyuntura que presentan oportunidades de reflexión y de mayor vinculación en todos los ámbitos de la sociedad. El Estado Mexicano tiene responsabilidades de protección en ambos países. La sociedad civil seguirá vigilando las respuestas emitidas por las instancias de poder, para así lograr una mayor congruencia entre las demandas y las acciones.

EL DIFÍCIL PANORAMA QUE SE ESTÁN CREANDO PARA LOS MIGRANTES MEXICANOS EN EUA

Ángela Sanbrano

DIRECTORA EJECUTIVA RED MEXICANA DE LÍDERES Y ORGANIZACIONES MIGRANTES

La elección del presidente Donald Trump ha cambiado radicalmente el panorama político y ha creado una situación de incertidumbre sin precedente en Estados Unidos y a nivel mundial. No sabemos con certeza cómo y cuándo llevará a cabo sus promesas de campaña, que incluyen deportar 11 millones de indocumentados, construir un muro fronterizo, revertir las órdenes ejecutivas que implementó el Presidente Obama, incluyendo la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés) y renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Todas las señales apuntan a que cumplirá sus promesas anti-inmigrantes, racistas y xenofóbicas que impulsó durante su campaña.

Las personas que ha nombrado como asesores y su gabinete indican claramente que va a impulsar lo que prometió. Por ejemplo, nombró como asesor de comunicaciones a la Casa Blanca a Stephen Bannon, un ultranacionalista que, según expertos, encarna la nueva generación de supremacistas. También, ha nominado como Secretario de Justicia al Senador de Alabama Jeff Sessions, quien es uno de los principales opositores a una

reforma migratoria y acusa a los inmigrantes de ocupar los trabajos de los estadounidenses. Sessions promueve la idea de hacerles la vida tan difícil a los inmigrantes que opten por auto deportarse. Nombró como secretario del Departamento de Seguridad Nacional al ex jefe del Comando Sur, el general retirado John Kelly, quien hasta enero pasado fue jefe militar del Comando Sur de EUA encargado de las operaciones militares en América del

Sur y Central, donde se destacó en la lucha contra el narcotráfico, contra la inmigración indocumentada y en sus respuestas a los desastres naturales.

Además del Ejecutivo, los republicanos controlan las dos Cámaras del Congreso y Trump va a nominar la plaza vacante de la Corte Suprema.

Sin duda se nos presenta una situación aterradora. A nivel emocional muchos inmigrantes sienten enojo, tristeza y hasta depresión. En la comunidad el temor llega a tal grado que muchas familias no quieren enviar a sus niños a la escuela por temor de que los agentes de migración lleguen a su casa y ya no vuelvan a ver a sus hijos.

La reacción y la respuesta en contra de la elección del presidente no se han hecho esperar. Por un lado, los inmigrantes tienen temor de lo que pueda pasar, pero por otro lado la comunidad inmigrante, estudiantes, religiosos y sindicatos han movilizado marchas y desobediencia civil a lo largo y ancho del país para protestar en contra del plan de deportaciones de Trump. Se esperan marchas en todo el país el 20 de enero, el día en que asuma el nuevo presidente.

Los inmigrantes indocumentados no están solos. Han luchado por una reforma migra-

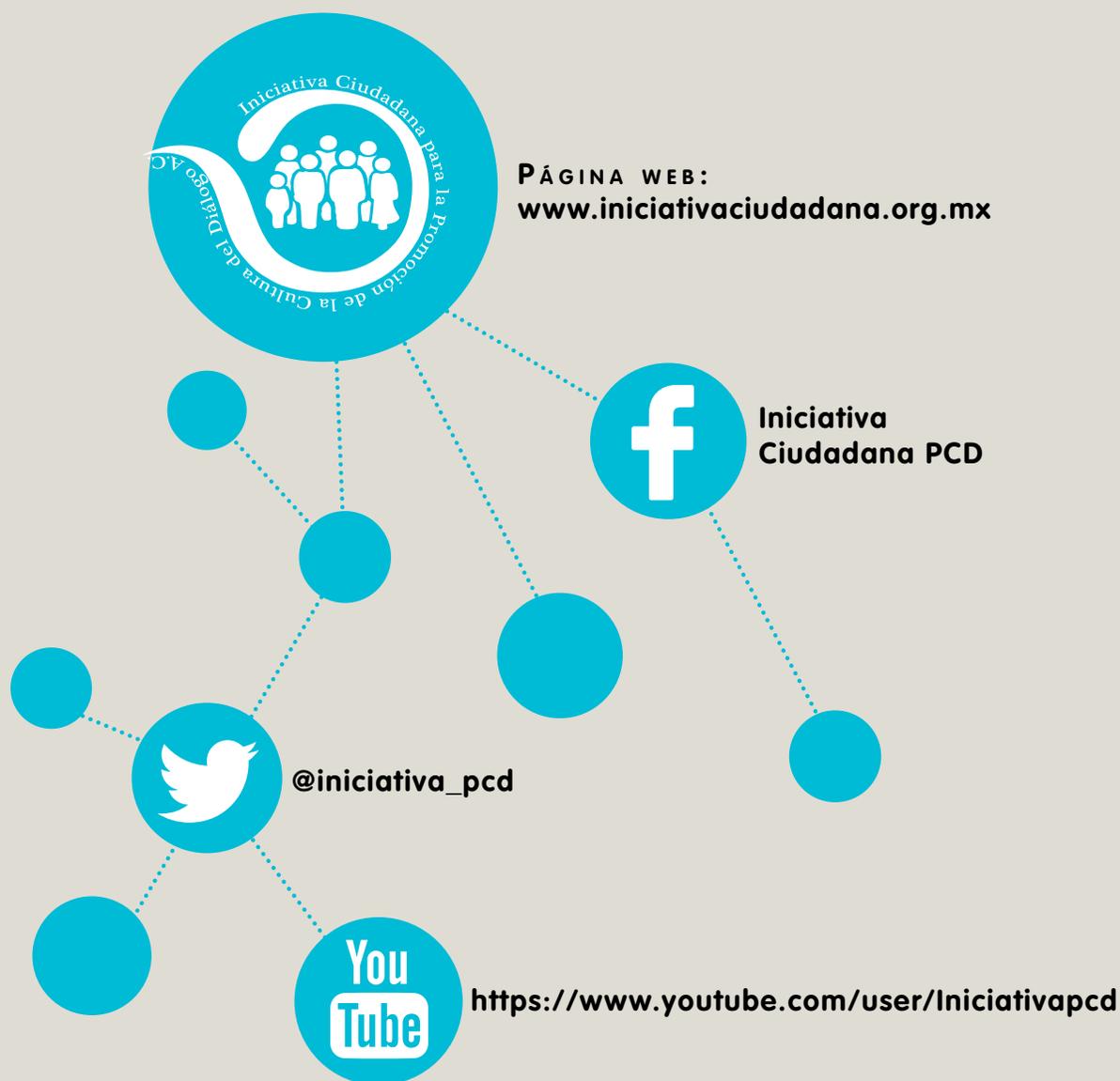
toria justa y humana por más de 20 años y han construido importantes alianzas. Ante la amenaza a la comunidad inmigrante con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, iglesias, universidades y colegios comunitarios se han declarado “santuario” para proteger a los inmigrantes en contra de las redadas y deportaciones. Más de 300 ciudades han declarado “santuario”, incluyendo aquellas que albergan a una gran mayoría de inmigrantes, tales como Nueva York, Chicago, San Francisco, Los Angeles, Seattle, Washington y DC. Estas ciudades pretenden rebelarse si el Servicio de Inmigración y Control de

Aduana (ICE, por sus siglas en inglés) intentan obligarlos a identificar a los indocumentados, a pesar de que Trump amenaza cortarles los fondos federales si no cooperan con ICE.

La Junta de Supervisores del Condado de Los Angeles el pasado 6 de diciembre aprobó una moción para defender a los indocumentados y crear una oficina de asuntos para inmigrantes. También propone que se analicen medidas de prevención de redadas de inmigración en tribunales, escuelas y hospitales. El Condado de Los Ángeles cuenta con una poblaciónn de más de 3 millones de residentes, de los cuales se estima que un millón son indocumentados.

La situación anti- inmigrante no solo afecta a los mexicanos que vivimos en Estados Unidos. La amenaza de forzar a México a pagar por el muro (“la tortilla wall”), es a través del comercio. Durante su campaña, Trump insistió en que impondría tarifas más altas a las exportaciones mexicanas e incluso que impondría impuestos a las remesas que mandan los mexicanos a sus familias. Prometió también que castigaría a las empresas estadounidenses que se llevan trabajo a México. Hace unos días, logró un acuerdo sumamente controversial con Carrier, una empresa de Indiana para evitar que esta transfiriera mil empleos a México a cambio de extenderle \$7 millones en impuestos.

Estas señales no envían un mensaje nada bueno para los mexicanos que vivimos en Estados Unidos ni para México. Esta situación nos obliga a unir esfuerzos y utilizar sabiamente nuestro poder político y económico para defender nuestra dignidad, nuestros intereses y los derechos humanos de nuestras comunidades en Estados Unidos y en México.



BRÚJULA CIUDADANA 83

El contenido de La Brújula Ciudadana es de exclusiva responsabilidad de Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.

TELS. 5514 1072 / 5525 8232 / 5525 8276

XIOMARA PERAZA
EDITORA DE LA REVISTA BRÚJULA CIUDADANA
xiomara.peraza@iniciativaciudadana.org.mx

Judith Meléndrez Bayardo
DISEÑO Y EDICIÓN

